

## Las causas de la invasión rusa de Ucrania: una aproximación geopolítica desde el realismo neoclásico

The causes of the Russian invasion of Ukraine: a geopolitical approach from neoclassical realism

ESTEBAN VIDAL PÉREZ  
Universidad del País Vasco

### PROCESO EDITORIAL ▶ EDITORIAL PROCESS INFO

Recibido: 16/10/2022      Aceptado: 28/03/2025

### CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO ▶ HOW TO CITE THIS PAPER:

Vidal Pérez, Esteban (2024). Las causas de la invasión rusa de Ucrania: una aproximación geopolítica desde el realismo neoclásico. *Revista de Paz y Conflictos*, Vol. 17 pp. 155-182, DOI: <https://doi.org/10.30827/revpaz.17.26337>.

### SOBRE LOS AUTORES ▶ ABOUT THE AUTHORS

Esteban Vidal Pérez es Doctor en Ciencias Políticas con Premio Extraordinario. Ha recibido el primer premio Francisco Javier Landaburu Universitas, concedido por EuroBasque al mejor proyecto de investigación por el trabajo titulado “En busca de la Europa geopolítica. La construcción de una potencia global”. Ha publicado más de una veintena de artículos académicos en diferentes revistas como *GeoJournal*, *Geopolítica(s)*, *Revista de Estudios en Seguridad Internacional* y *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Su especialidad es la geopolítica y los estudios estratégicos, centrándose en el análisis de las estrategias de las principales potencias del sistema internacional. Además, es máster en estudios internacionales y actualmente cursa un máster en seguridad y defensa en la Universidad Nebrija. [esteban.vidal@mail.ru](mailto:esteban.vidal@mail.ru)

### Resumen

Este artículo aborda las causas de la invasión rusa de Ucrania. El realismo neoclásico es el marco teórico para esta tarea, y la geopolítica es el instrumento de análisis. La investigación se centra en las percepciones de la élite dirigente rusa, y más concretamente en su mapa mental geográfico para examinar cómo interpretaron el acercamiento de Ucrania a Occidente. De este modo, pretende analizar las razones que llevaron a los gobernantes rusos a invadir Ucrania. Para ello explica la evolución de la política exterior ucraniana en las últimas décadas. Asimismo, aborda las ambiciones de Rusia de alcanzar el estatus de gran potencia y cómo este objetivo se plasma en un mapa mental geográfico específico que constituye el marco que los dirigentes rusos utilizan para procesar los acontecimientos internacionales. Con el fin de aclarar el mapa mental de la élite rusa el artículo se basa en fuentes en lengua rusa, para lo que aborda las declaraciones públicas de los miembros del gobierno ruso, los análisis de los asesores del gobierno y la política exterior rusa. Esto ayuda a comprender cómo los responsables de la política exterior rusa perciben la política exterior ucraniana y su orientación occidental.

*Palabras clave:* Realismo neoclásico, Eurasianismo, Gran Eurasia, Geopolítica, Mapa mental geográfico, Estatus de gran potencia, Política exterior rusa

### Abstract

This article addresses the causes of the Russian invasion of Ukraine. Neoclassical realism is the theoretical framework for this task, and geopolitics is the analytical instrument. The research focuses on the perceptions of the Russian ruling elite and, more specifically, on their geographic mental map to examine how they interpreted the Ukrainian approach to the West. In this way, it intends to analyze

the reasons that led Russian rulers to invade Ukraine. To do so, it explains the evolution of Ukrainian foreign policy in the last decades. Moreover, it addresses Russia's great power status ambitions and how this goal takes shape in a specific geographic mental map, constituting the framework that Russian leaders use to process international events. In order to clarify the mental map of the Russian elite, the article draws on sources in Russian, addressing public statements of members of the Russian government, government advisers' analyses, and Russian foreign policy. It helps understand how Russian foreign policymakers perceived Ukrainian foreign policy and its western orientation.

*Keywords: Neoclassical realism, Eurasianism, Greater Eurasia, Geopolitics, Geographic mental map, Great power status, Russian foreign policy*

## 1. Introducción

La dilucidación de las causas de la invasión rusa de Ucrania requiere ubicar este acontecimiento en un marco histórico amplio, para lo que se pretende examinar la evolución de la política exterior de Ucrania en las últimas décadas para analizar la percepción que los líderes rusos han desarrollado de esta a la hora de decidir invadir este país. Esto es realizado desde una perspectiva internacionalista que adopta el realismo neoclásico como marco teórico, y que se vale de la geopolítica como herramienta con la que desarrollar un análisis espacial.

La pregunta que se pretende responder es la siguiente: ¿qué papel han desempeñado los mapas mentales geográficos de la élite rusa en la decisión de invadir Ucrania en 2022? La hipótesis planteada es que la élite rusa ha interpretado el acercamiento de Ucrania a Occidente a través de sus propios mapas mentales geográficos. Esto le ha conducido a considerar este acercamiento una amenaza para sus aspiraciones de gran potencia. Como consecuencia de esto, Rusia procedió a invadir Ucrania en 2022.

La presente investigación recurre a una metodología cualitativa que revisa la bibliografía de los autores del realismo neoclásico que prestan atención al papel de la percepción de la realidad de las élites como variable interviniente. A esto se suma el repaso de la literatura que existe en geografía cognitiva y geopolítica acerca de los mapas mentales geográficos. Todo esto se combina con el estudio de la visión del mundo a la que obedece la política exterior rusa. De este modo, se busca interpretar la invasión de Ucrania en los términos en que los gobernantes rusos entienden el lugar que debe ocupar su país en el escenario internacional, así como su percepción del acercamiento de Ucrania a Occidente, para lo que se recurre a fuentes en lengua rusa mediante el estudio de sus declaraciones oficiales, a los análisis de sus asesores y al estudio de la política exterior rusa.

La estructura del artículo es la siguiente. En primer lugar, se explica el marco teórico del realismo neoclásico, los niveles de análisis y la variable interviniente que es considerada. Tras esto, se explica el modo en el que se entiende la geopolítica en esta investigación, las escalas geográficas y el papel de los mapas mentales geográficos como herramienta de análisis de la percepción de los gobernantes rusos. A continuación, se abordan los resultados de la investigación. Se examina la evolución de la política exterior ucraniana en su acercamiento a Occidente. Finalmente, se analiza el mapa mental geográfico de los dirigentes rusos para explicar su percepción de la política exterior de Ucrania y la invasión de este país.

## 2. Las presiones sistémicas y el papel de la percepción de la realidad

El estatus del realismo neoclásico es motivo de discusión en la disciplina de Relaciones Internacionales al haber sido sometido a diferentes críticas (Rathbun, 2008; Romanova, 2012; Quinn, 2013; Wohlforth, 2015; Narizny, 2017, 2018; Sears, 2017; Streltsov & Lukin, 2017; Smith, 2018; Konyshev, 2020). Sin embargo, nada de esto ha impedido el desarrollo de esta teoría, e incluso su consolidación dentro de la disciplina con importantes contribuciones (Ripsman et al., 2016; Gelot & Welz, 2018; Taliaferro et al., 2018; Smith, 2019; Meibauer et al., 2021; Götz, 2021).

El realismo neoclásico se basa en el marco conceptual establecido por Kenneth Waltz (1959) con los tres niveles de análisis compuestos por la primera, segunda y tercera imagen. Así, al igual que el neorrealismo de Waltz (1979), el realismo neoclásico considera decisivo el nivel del sistema a la hora de explicar el comportamiento de los Estados en la esfera internacional. Sin embargo, a diferencia del neorrealismo, integra en sus análisis factores que pertenecen a la primera y segunda imagen.

El realismo neoclásico estudia la interacción de los estímulos externos con las variables intervinientes de la primera y segunda imagen para explicar el vínculo entre las limitaciones del sistema y el comportamiento del Estado. Así, las variables intervinientes en el nivel doméstico filtran las variables sistémicas del entorno internacional. En cualquier caso, las variables del nivel del sistema son las que ocupan un papel dominante en sus análisis. De esta forma, los complejos procesos de la política doméstica operan como correa de transmisión de las fuerzas externas (Schweller, 2004a, p. 164). Las condiciones internas de los Estados explican que reaccionen de forma distinta ante oportunidades y presiones sistémicas parecidas (Schweller, 2004b). Por esta razón puede decirse que en última instancia la política exterior es el producto de una amalgama de los niveles sistémico, estatal e individual (Schmidt, 2005).

Los análisis del realismo neoclásico incluyen una gran variedad de diferentes variables intervinientes de la primera y segunda imagen (Ripsman et al., 2016, pp. 61-79; Götz, 2021). En esta investigación son de interés las interacciones de los estímulos externos, en este caso la aproximación de Ucrania a Occidente, con las variables de la primera imagen, como sucede con los filtros cognitivos que afectan al modo en el que los líderes rusos procesan la información y perciben la realidad (Hadfield-Amkhan, 2010; Kitchen, 2010; He, 2017; Meibauer, 2020). Estos filtros los componen valores, creencias e imágenes que afectan a cómo los estadistas entienden e interactúan con el mundo exterior. Su función es asistir a los decisores en política exterior a procesar la información. Estos filtros varían en cada persona, lo que explica que cada líder reaccione de un modo distinto ante los mismos desafíos y oportunidades (Khong, 1992; Larson, 1985; Renshon & Larson, 2003; Farnham, 1997; Ripsman et al., 2016, p. 62). Esta variable interviniente es utilizada aquí a través del concepto analítico de mapa mental geográfico para dilucidar el modo en el que los gobernantes rusos perciben la realidad internacional y, por tanto, cómo interpretan el acercamiento de Ucrania a Occidente y la posición internacional de Rusia en relación con esta situación. Es decir, se persigue aclarar desde una perspectiva espacial la percepción que las élites rusas tienen del equilibrio de poder internacional en relación con el acercamiento de Ucrania a Occidente y cómo esto ha influido en la decisión de invadir Ucrania (Taliaferro, 2004; Friedberg, 1988; Wohlforth, 1993).

La política exterior la hacen personas organizadas en gobiernos y burocracias (Schweller, 2006, p. 47), razón por la que son susceptibles de llegar a conclusiones diferentes en relación con los intereses que están en juego en cada momento (Kitchen, 2010, pp. 135-136). Esto confiere especial importancia al análisis de la visión que estas personas tienen del escenario internacional, para lo cual los mapas mentales geográficos son un instrumento analítico adecuado. Además, las presiones del sistema internacional no interactúan de forma mecánica con los factores del nivel de la unidad, sino

que son filtradas por el factor humano, de forma que las ideas que organizan la percepción de los gobernantes mediatizan esta interacción y condicionan la respuesta final a dichas presiones (Christensen, 1997, p. 68; Rose, 1998, p. 147; Zakaria, 2000, p. 52).

### 3. La geopolítica y los mapas mentales geográficos

Antes que nada, es preciso explicar la compatibilidad entre el realismo neoclásico y la geopolítica, además de aclarar la forma en que es entendida esta última. Esto es importante debido a que afecta al modo en el que es definido y aplicado el concepto analítico de mapa mental geográfico.

Las teorías realistas se basan en una serie de presupuestos geopolíticos que algunos autores han constatado (Haslam, 2002, pp. 162-182; Gökmen, 2010; Dalby, 2013; Specter, 2022). Sin embargo, no todos los autores realistas coinciden en su manera de entender la geopolítica. Así, Hans J. Morgenthau la rechaza por considerarla una pseudociencia (1963, p. 216), mientras que John Mearsheimer (2014) la integra en sus análisis al tener en cuenta la ubicación geográfica del Estado en la proyección de su poder en determinadas regiones, al igual que hacen los autores del realismo neoclásico (Meibauer et al., 2021, p. 9). En general, los autores realistas tienden a concebir la geopolítica en términos sistémicos, mientras que en este estudio es concebida a todas las escalas, tanto en el ámbito internacional como en el doméstico (Giblin, 1985).

Por otro lado, hay que destacar que existen importantes divergencias entre los especialistas en relación con el objeto, método y fundamentos de la geopolítica (Cairo, 1993, p. 32; Dodds, 2005, pp. 27-34). Por este motivo es necesario hablar de geopolíticas en plural al haber diferentes definiciones de este concepto (Mamadouh, 1998; Murphy et al., 2004) que obedecen a visiones del mundo divergentes (Dodds y Atkinson, 2003). Esto es evidente entre las distintas escuelas de pensamiento geopolítico que existen (Parker, 2015; Kuus, 2017; Crikemans, 2022). Al margen de estas diferencias, la geopolítica es el estudio del modo en el que los fenómenos políticos se desenvuelven en el medio geográfico, y cómo esto afecta a la organización del espacio (Kristof, 1960; Lacoste, 1985; Dalby, 2004, p. 234; Soja, 2022).

La geopolítica es concebida aquí en términos estratégicos al tener como fundamento la geografía que es un saber estratégico (Lacoste, 1977). Asimismo, y en la medida en que la atención se centra en la política exterior rusa, la geopolítica es entendida como el estudio de las relaciones espaciales exteriores de los Estados en la organización del espacio internacional (East & Moodie, 1956: 23). Además de esto, la geopolítica es considerada un instrumento al permitir enfocar espacialmente los fenómenos sociales para dilucidar la lógica geopolítica a la que obedecen (Grabowsky, 1933), lo que se lleva a cabo desde una perspectiva que abarca múltiples escalas geográficas.

En contraste con los autores de la geopolítica crítica, que entienden la geopolítica como un conjunto de prácticas discursivas (Ó Tuathail & Agnew, 1992; Agnew & Corbridge, 1995, p. 47), aquí es considerada un conjunto de prácticas imbricadas en la guerra, la política exterior y la diplomacia que se manifiestan en la organización del espacio. No existen, entonces, procesos puramente espaciales que precedan, influyan e incluso determinen los procesos sociales y políticos que se desarrollan sobre ellos (Cairo, 1993, p. 60). El espacio es la forma que adoptan los fenómenos políticos en el entorno geográfico. No es algo dado que preexiste a la actividad humana, sino el resultado de procesos sociales y fenómenos políticos que reflejan las relaciones de poder. El espacio

se ordena de acuerdo con estos procesos y fenómenos, y la geografía física sólo limita las posibles configuraciones del espacio.<sup>1</sup>

Las decisiones tomadas por los estadistas en la organización del espacio en ámbitos como el militar, el diplomático y la política exterior reflejan las prácticas geopolíticas imperantes en un país. Estas prácticas conforman una suerte de códigos geopolíticos que constituyen una forma particular de razonamiento basado en una serie de presuposiciones político-geográficas sobre la seguridad del Estado o de un grupo de Estados, así como sobre las potenciales amenazas y las posibles respuestas. Las élites estatales desarrollan estos códigos a través de su práctica geopolítica cotidiana en la organización del espacio. Así, cada país tiene sus propios códigos geopolíticos que están condicionados tanto por la posición geográfica que ocupa como por su posición en la estructura de poder internacional, todo lo cual también condiciona las escalas geográficas (local, regional y mundial) en las que opera (Taylor, 1988, pp. 22-23, 1990, p. 13; Cairo, 1993, pp. 40-42; Gaddis, 2005, p. ix; Rae, 2007, pp. 19-20; Flint & Taylor, 2018, pp. 51-52; Flint, 2022, pp. 50-54).

Tanto las capacidades nacionales como la posición geográfica intervienen en la definición del interés nacional y del alcance geopolítico del mismo. Ambos factores condicionan las relaciones estratégicas del Estado en el escenario internacional. De esta forma, las interacciones del Estado con otros actores internacionales se concretan en una serie de códigos geopolíticos que contribuyen a moldear la percepción que las élites estatales tienen de la realidad internacional, lo que cristaliza en un mapa mental geográfico que define su visión o imagen nacional (Boulding, 1959).

Por tanto, los estadistas desarrollan a partir de los factores materiales una serie de ideas o de creencias que están configuradas por la percepción que tienen de las capacidades nacionales (Christensen, 1997, p. 68; Rose, 1998, p. 147; Zakaria, 2000, p. 147; Wohlforth, 1993, pp. 26-28), y consecuentemente de la posición que el Estado ocupa en la estructura de poder internacional. Estas ideas comprenden, asimismo, las relaciones espaciales que se dan entre los Estados en función de su posición en dicha estructura, es decir, las relaciones entre los lugares centrales, en los que se concentra el poder internacional, y los periféricos. En este caso la atención se centra en la percepción que los gobernantes rusos tienen del acercamiento de Ucrania a Occidente, y cómo esto afecta a la posición de Rusia en el sistema internacional y a sus aspiraciones de gran potencia.

Los mapas mentales geográficos son una simplificación de la realidad que ayuda a tomar decisiones. Son una estructura mental formada por una serie de creencias e ideas que filtran la información procedente del medio geográfico, lo que permite organizarla de un modo más o menos coherente (Holsti, 2006, p. 34; Henrikson, 1980). De este modo, los mapas geográficos mentales son marcos de referencia espaciales que afectan a cómo los decisores políticos entienden la realidad y definen una situación. Los mapas mentales sirven para que el individuo o el grupo realicen su diagnóstico y evaluación de los problemas, lo que finalmente condiciona las posibles políticas que puedan adoptarse (Moreland & Levine, 1992; Vertzberger, 2002; Sylvan & Voss, 1998). Por tanto, los mapas mentales constituyen una variable que interviene en la representación de la realidad al interactuar con las presiones sistémicas en la definición de las amenazas externas y las posibles respuestas del Estado.

Aunque los mapas mentales geográficos son un concepto analítico con escaso desarrollo teórico (Vinha, 2011, 2012, 2017, pp. 73-90, 2019), son útiles para dilucidar la visión del mundo de los

---

<sup>1</sup> El significado del concepto espacio es uno de los más controvertidos y debatidos en el ámbito de la geografía (Elden, 2020, 2009; Kitchin, 2009; Gregory, 2009), y por extensión también en la geopolítica, debido a la centralidad que ocupa en la mayoría de sus análisis. En esta investigación se adopta una perspectiva posibilista enraizada en la geografía humana de Paul Vidal de la Blache (1911a, 1911b) y que, por ello, no asume las posiciones del determinismo geográfico que identifican el espacio con la geografía física.

gobernantes rusos. Existen diferentes procedimientos para aclarar cómo son estos mapas mentales. Cabe decir que Alan Henrikson plantea su estudio a través del análisis de las ideas presentes en los discursos públicos, notas diplomáticas, anexos cartográficos, etc., y de los patrones de comportamiento de los responsables de la política exterior por medio de sus visitas oficiales (1980, pp. 508-512). En esta investigación se recurre al estudio de las declaraciones y discursos presidenciales, las declaraciones de diferentes miembros del gobierno ruso y artículos, entrevistas y libros de los asesores gubernamentales. El procedimiento utilizado para dilucidar estos mapas mentales ha sido el análisis de las referencias geográficas presentes en estos documentos y declaraciones en relación con la política exterior rusa, así como de aquellos conceptos de carácter geopolítico detectados en el discurso de los dirigentes rusos, tal y como ocurre con Gran Eurasia y el eurasiatismo. Lo anterior es combinado con el estudio de las acciones del Estado ruso en materia exterior, para lo que se analiza la participación de Rusia en diferentes organizaciones regionales y las relaciones que aspira a establecer a través de ellas para moldear el espacio euroasiático.

Al dilucidar cuáles son los mapas mentales de la élite dirigente rusa puede aclararse el grado de importancia de los diferentes lugares y representar espacialmente las relaciones entre los distintos actores en el escenario internacional. Son una imagen simplificada de una realidad compleja. De esta forma, contribuyen a definir la política exterior que es la que proyecta la visión que un país, en este caso Rusia, tiene del lugar que ocupa en el mundo, su interés nacional y el modo de defenderlo, todo lo cual orienta la conducción de la acción exterior del Estado (Morin & Paquin, 2018, p. 3).

Finalmente, hay que señalar que los niveles de análisis espaciales empleados se corresponden con los niveles de conceptualización que el realismo neoclásico establece con las interacciones entre la primera y tercera imagen. Así son examinadas las interrelaciones que existen entre estos niveles (Lacoste, 1985, p. 48). De esta forma, los códigos geopolíticos corresponden a un nivel de análisis espacial de gran escala al centrarse en los individuos que conforman la élite rusa, al mismo tiempo que guardan correspondencia con el nivel de conceptualización de la primera imagen. El otro nivel de análisis es el de la pequeña escala al ser la política exterior rusa el objeto de estudio, de forma que el conjunto espacial de referencia es tanto el Estado ruso como el sistema internacional. Se trata de un nivel de análisis espacial que guarda correspondencia con los niveles de conceptualización de la segunda y tercera imagen.

#### **4. El acercamiento de Ucrania a Occidente**

Para explicar las causas de la invasión rusa de Ucrania es necesario realizar una descripción de la evolución de la política exterior de este país en su acercamiento a Occidente para, así, poder aclarar el modo en el que los estadistas rusos interpretaron este proceso.

Es importante señalar que la política exterior ucraniana no ha sido un camino recto de acercamiento a Occidente, sino que este proceso ha tenido sus oscilaciones entre Rusia y Occidente a lo largo de sus tres décadas de existencia como país independiente. De hecho, pueden constatarse dos tipos de política exterior más o menos diferenciadas: por un lado, una política exterior pro-occidental con la perspectiva de integrar a Ucrania en la Unión Europea (UE) y en la OTAN; y, por otro lado, una política exterior multivectorial dirigida a integrar a Ucrania en el mundo occidental sin romper las relaciones con Rusia.

Durante la presidencia de Leonid Kravchuk, entre 1991 y 1994, la política exterior ucraniana fue decididamente pro-occidental. Durante este periodo, e incluso durante parte de la presidencia de Leonid Kuchma, Ucrania adoptó una política de acercamiento a Occidente. Este acercamiento fue una política deliberada con el propósito de contrarrestar la influencia de Rusia. Así, en 1993 Ucrania tomó la decisión de establecer como principal objetivo de su política exterior la integración en la UE.

A esto le siguió el año siguiente la firma de un acuerdo de asociación y cooperación con la UE. Posteriormente, a partir de 1997 en adelante, se celebraron diferentes cumbres entre la UE y Ucrania que contribuyeron a definir su relación como una asociación estratégica (The Ukrainian Week, 2013). Unido a todo esto cabe señalar la firma de la asociación para el Programa para la Paz de la OTAN en 1994, a lo que le siguió en 1997 la firma de un acuerdo de colaboración con la OTAN para la formación de los oficiales del ejército ucraniano y la reforma de sus instituciones, así como la participación en ejercicios militares de la alianza y la contribución a las misiones de la OTAN en Kosovo y Afganistán (NATO, 2014).

Durante el primer mandato de Lenoid Kuchma la política exterior de Ucrania adoptó un carácter multivectorial, según la definió el propio Kuchma (Pifer, 2014). Esto significó continuar con su acercamiento a Occidente al mismo tiempo que alcanzaba compromisos con Rusia en diferentes ámbitos. Desde el punto de vista de las relaciones internacionales se trata de un enfoque pragmático y no ideológico de la política exterior (Hanks, 2009), y cuya finalidad es desarrollar unas relaciones amistosas y previsibles con todos los Estados que desempeñan un papel importante en los asuntos mundiales y que tienen un interés práctico para el país (Vanderhill et al., 2020). En última instancia, la política exterior multivectorial constituye una estrategia dirigida a permitir que un Estado más débil mitigue los dilemas de la dependencia mientras mantiene una relación asimétrica con Estados más poderosos (Contessi, 2015). En el caso de Ucrania este planteamiento implicó un acercamiento a Occidente sin romper los vínculos con Rusia para, así, acomodar los intereses de esta potencia. Esta política ha llegado a ser presentada como un intento de tender un puente entre Rusia y Europa (Yanukovych, 2011).

Los vínculos con Rusia giraban en torno a la exportación de bienes al mercado ruso, especialmente bienes agrícolas y los producidos por las industrias pesadas del sur y este de Ucrania, así como las dependencias desarrolladas en el terreno energético con el gas y el petróleo. A esto cabe sumar la presencia de la base naval rusa en Sebastopol. Sin embargo, la política exterior ucraniana de acercamiento a Occidente durante la década de 1990 no pareció molestar demasiado a Rusia. La situación de debilidad internacional de Rusia y el mantenimiento de las interdependencias económicas y financieras entre Ucrania y Rusia ayudan a entender esta actitud por parte de Rusia.

Asimismo, la presidencia de Kuchma impulsó la firma en 1997 del tratado de amistad, cooperación y asociación entre Ucrania y Rusia, en virtud del cual se estableció el principio de asociación estratégica, además de la inviolabilidad de las fronteras existentes en aquel momento, el respeto de la integridad territorial y el compromiso mutuo de no utilizar sus respectivos territorios para perjudicar la seguridad del otro (Specter, 1997; UNIAN, 2018).<sup>2</sup> Esta posición respecto a Rusia respondía a la búsqueda de un equilibrio entre la voluntad ucraniana de integrarse en las estructuras económicas y políticas occidentales, y los imperativos geográficos e históricos que implica la vecindad con Rusia para evitar una confrontación abierta con este país.

La política exterior multivectorial ucraniana estableció como principales rasgos definitorios la predictibilidad y estabilidad, además de garantizar un estatus de neutralidad en relación con la OTAN. De esta forma, Ucrania planteó un marco de cooperación en pie de igualdad con Rusia para resolver sus disputas territoriales y alcanzar unas garantías mínimas en materia de seguridad. Ucrania buscó

---

<sup>2</sup> Es importante señalar que este acuerdo fue precedido por la firma del Memorando de Budapest en 1994. Aunque se trata de un acuerdo político multilateral entre varios países, este incluía garantías de seguridad por parte de Rusia al comprometerse a abstenerse del uso de la coerción económica, la fuerza militar o la amenaza de su uso contra la integridad territorial y la independencia política de los países firmantes, entre ellos Ucrania. A cambio, Ucrania renunció a sus armas nucleares de la era soviética y pudo adherirse al Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (Budjeryn, 2023, pp. 212-223; Kostenko, 2023).

así evitar cualquier subordinación a Rusia que comprometiese su independencia, soberanía y seguridad, lo que motivó el establecimiento de relaciones multilaterales con otras repúblicas exsoviéticas a través del GUAM<sup>3</sup> en el ámbito económico, diplomático, político y de seguridad. Nada de esto impidió que su política exterior estuviese al mismo tiempo escorada hacia Occidente. Esto se refleja en la voluntad de los líderes ucranianos de conseguir la integración en la UE, lo que era justificado sobre la base de los beneficios económicos que ello supondría. Asimismo, Kuchma firmó en 1998 la estrategia de integración de Ucrania en la UE, lo que pasó a ser el centro de la política exterior del país, a lo que cabe sumar la firma del decreto presidencial sobre la provisión del cumplimiento del acuerdo de asociación y cooperación entre Ucrania y la UE (Shyrokykh, 2018).

Posteriormente, el presidente Kuchma, en su segundo mandato, adoptó una política exterior más pro-occidental en la medida en que anunció públicamente en 2002 la aspiración de Ucrania de adherirse a la OTAN, lo que se tradujo en el incremento de la cooperación con esta organización. Al hacer esto, Kuchma retomó la política de Kravchuk y rechazó cualquier forma de integración política o económica con Rusia o la Comunidad de Estados Independientes (CEI) (D'Anieri, 2012). El contexto histórico y geopolítico en el que Ucrania se ha desenvuelto ha contribuido a orientar su política exterior en esta dirección, todo ello motivado en gran medida por el historial de desencuentros con Rusia. En este sentido, la pertenencia a la OTAN ha sido contemplada como una forma de obtener una garantía para su seguridad e independencia.

La revolución naranja entre 2004 y 2005 acentuó la tendencia pro-occidental de la política exterior ucraniana. Se intensificó el diálogo y la cooperación con la OTAN, lo que se refleja en la contribución de Ucrania a la misión de la ISAF en Afganistán y al Operative Active Endeavour en el Mediterráneo para impedir los movimientos de terroristas o armas de destrucción masiva. Asimismo, el presidente Viktor Yushchenko solicitó la adhesión a la OTAN en enero de 2008, lo que culminó en la cumbre de Bucarest de aquel mismo año en la que se escenificó la falta de consenso entre los miembros de la alianza acerca del inicio del proceso de adhesión de Ucrania, aunque se manifestó el deseo de que se integrase en el futuro. Esta solicitud nunca fue retirada y permanece activa (Interfax-Ukraine, 2022).

En 2010 la presidencia de Ucrania pasó a manos Viktor Yanukovych, quien retomó la política exterior multivectorial de Kuchma. En ningún caso esto significó el abandono del objetivo de integrar a Ucrania en las estructuras económicas y políticas de Occidente. Desde el punto de vista de la administración de Yanukovych el grado de colaboración alcanzado con la OTAN era suficiente (Global Security, 2010). Al mismo tiempo continuó la colaboración con la OTAN en el marco del programa nacional anual (Interfax-Ukraine, 2010a). El planteamiento de la política exterior ucraniana durante este periodo implicaba continuar la cooperación con la OTAN, así como la celebración de sucesivas cumbres anuales con la UE para profundizar sus relaciones de cara a su futura integración en las estructuras comunitarias, lo que no excluía el desarrollo de una asociación estratégica con Rusia en pie de igualdad (Interfax-Ukraine, 2010b). Sin embargo, el parlamento ucraniano aprobó una ley en 2010, propuesta por el presidente Yanukovych, que excluía la integración en la OTAN como parte de la estrategia de seguridad nacional (Pop, 2010). Esto conllevó una política de neutralidad con la que Ucrania se comprometía a no participar en alianzas político-militares, aunque no supuso la renuncia al objetivo principal de su política exterior de integrarse en la UE que, por el contrario, fue reafirmado (Shyrokykh, 2018). Los compromisos adquiridos con Rusia fueron limitados, pues en ningún caso implicaron la participación de Ucrania en organizaciones de comercio o seguridad

---

<sup>3</sup> El GUAM es una organización para la democracia y el desarrollo económico formada por Ucrania, Georgia, Azerbaiyán y Moldavia.

dominadas por Rusia como es, por ejemplo, la CEI o la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC).

Sin embargo, la política exterior multivectorial demostró sus limitaciones en la medida en que las presiones de Rusia, por medio de sanciones económicas y amenazas, condujeron al presidente Yanukovich a suspender la firma del acuerdo de zona de libre comercio de alcance amplio y profundo (ZLCAP) con la UE y, por el contrario, a suscribir un acuerdo comercial con Rusia que incluía el suministro de gas a un precio ventajoso y la compra de deuda ucraniana. Este giro diplomático de la administración de Yanukovich desató la oleada de protestas conocida como Euromaidán entre 2013 y 2014. Yanukovich abandonó precipitadamente el gobierno en un clima de elevada tensión social e internacional, y el nuevo gobierno revirtió las decisiones del presidente saliente que tanta controversia habían generado, lo que condujo a la definitiva firma del ZLCAP en junio de 2014.

El deterioro de las relaciones con Rusia, especialmente tras la ocupación de Crimea y el apoyo a las repúblicas secesionistas del este de Ucrania, reorientó la política exterior ucraniana de forma exclusiva hacia la integración del país en la UE y en la OTAN. Así, ese mismo año 2014 Ucrania aprobó nuevas leyes que pusieron fin a su estatus de neutralidad, hasta el punto de convertir la adhesión a la OTAN en una prioridad (RFE/RL, 2014; Shchetko y Cullison, 2014; Interfax-Ukraine, 2014). La convicción de que la política de neutralidad no había servido para preservar la seguridad de Ucrania empujó a los gobernantes ucranianos a aprobar ulteriores iniciativas legislativas dirigidas a conseguir la integración en la OTAN y en la UE (Interfax-Ukraine, 2017). Esto incluyó la reforma de la constitución (UNIAN, 2019). Con la llegada de Volodímir Zelenski a la presidencia en 2019 esta política exterior se consolidó, al mismo tiempo que se trató de acelerar la definitiva incorporación a la alianza atlántica.

## **5. Las aspiraciones de gran potencia y el mapa mental geográfico de la élite dirigente rusa**

La élite rusa interpretó el acercamiento de Ucrania a Occidente como una amenaza, lo que motivó las acciones de 2014 y posteriormente la invasión de 2022. Sin embargo, la cuestión central es dilucidar el papel de los mapas mentales geográficos de los líderes rusos en su interpretación de la política exterior ucraniana y, por tanto, la lógica que hay detrás de la invasión.

En primer lugar, es necesario señalar que las ambiciones de gran potencia constituyen un elemento central en la política exterior rusa. El rechazo de EE.UU. y sus aliados de aceptar a Rusia en el mundo occidental generó un creciente desencanto hacia Occidente en la élite rusa en la década de 1990. Esto propició la adopción de una política exterior nacionalista durante la segunda presidencia de Boris Yeltsin. La élite rusa no estaba dispuesta a aceptar un estatus de socio júnior en sus relaciones con los países occidentales. Esta fue la etapa del ministro de asuntos exteriores Yevgeny Primakov que marcó el alejamiento de Rusia de Occidente, al mismo tiempo que fue asumida la noción de multipolaridad que ha moldeado el horizonte de la política exterior de este país (Primakov, 2002; Nikolaev, 2003; Satarov, 2003; Lukin, 2003; Lukyanov, 2010; Dugin, 2015).<sup>4</sup> No fue hasta finales de 1999 cuando Vladímir Putin, en su primer discurso como presidente (1999), anunció que el objetivo central de la política internacional de Rusia sería la consecución del estatus de gran potencia. Según

---

<sup>4</sup> La llamada Doctrina Primakov estableció como objetivos de la política exterior rusa el mantenimiento de la primacía de Rusia en el espacio postsoviético; la reforma del sistema internacional a través de la disminución de la influencia y del peso político de EE.UU. para que no pueda imponer su hegemonía; detener la expansión de la OTAN; y la recuperación del estatus de gran potencia (Primakov, 2002).

este punto de vista, la existencia de Rusia como país depende en última instancia de que ostente el estatus de gran potencia, algo que Putin explicitó ante el parlamento ruso en 2003 de la siguiente manera: “Toda nuestra experiencia histórica demuestra que un país como Rusia solo puede vivir y desarrollarse dentro de sus fronteras actuales si es una gran potencia. En todos los periodos de debilitamiento del país, ya sea político o económico, Rusia siempre ha enfrentado de manera inevitable la amenaza de la desintegración” (Putin, 2003).

Asimismo, la aspiración de gran potencia es omnipresente en el discurso de los asesores del Kremlin, quienes también la presentan como una cuestión existencial para Rusia (Laruelle, 2009, pp. 145-148; Surkov, 2021; Fubini, 2022; Valentino, 2022). En el fondo de todo esto subyace la idea de prestigio ligada al estatus internacional de potencia mundial (Wohlforth, 1998; Tsygankov, 2012; Røren, 2023; Renshon, 2017, Anno, 2019),<sup>5</sup> de forma que Rusia aspira a ese reconocimiento para constituir un polo de poder con capacidad para participar en las grandes decisiones políticas mundiales.<sup>6</sup> Se trata, en definitiva, de lograr “(...) el retorno de Rusia al grupo de las naciones ricas, desarrolladas, fuertes y respetadas del mundo” (Putin, 2003).

Las aspiraciones de gran potencia de la élite rusa tienen su concreción en el mapa mental geográfico que las representa. Dicho mapa puede inferirse de las declaraciones públicas de los líderes rusos, de los análisis de los asesores gubernamentales y de la propia política exterior rusa. Es importante tener en cuenta que la configuración de dicho mapa mental se produjo en un contexto de desorientación tras la desaparición de la Unión Soviética. La década de 1990 fue fértil en cuanto a los diferentes puntos de vista que se plantearon acerca de la dirección de la política exterior. Esto sirvió para entablar un debate entre los atlantistas, favorables a imitar a Occidente, y los nacionalistas, que entienden que Rusia es una civilización que debe seguir su propio camino. La postura que finalmente ha prevalecido es la nacionalista (Morales, 2018).

El mapa mental geográfico de la élite rusa ha sido elaborado como respuesta a dos desafíos fundamentales para Rusia en la esfera internacional. Por un lado, el retroceso territorial de sus fronteras, y por otro, la pérdida de su estatus de superpotencia mundial y su transformación en una potencia regional en la periferia europea. Ciertamente el mapa mental de los líderes rusos ha evolucionado desde finales del s. XX, y ha tardado en consolidarse como un marco de referencia estable en la definición de la política exterior. Por esta razón puede observarse la transición desde una perspectiva en la que Rusia era contemplada como parte de una posible Gran Europa, a otra en la que Rusia es vista como un polo de poder en Eurasia coaligado con otras potencias regionales como China e India (Pant, 2004; Kuhrt, 2015; Chen & Shuai, 2016).

A partir de 2012, durante el tercer mandato presidencial de Putin, la política exterior rusa adoptó un carácter explícitamente euroasiático, aunque sus antecedentes pueden rastrearse hasta su segundo mandato, entre 2004 y 2008, en el que la élite rusa comenzó a manifestar en el discurso de su política exterior sus preocupaciones acerca del potencial papel de Rusia en un mundo unipolar dominado por EE.UU. (Lukin, 2016; Sakwa, 2015; Pozo, 2017). Así, el propio Putin (2011) enunció la visión geopolítica de la élite dirigente al anunciar la creación en 2012 de un espacio económico común a escala euroasiática, inicialmente organizado en torno al área postsoviética y pensado como base para, posteriormente, extenderse al resto de Eurasia con la formación de una comunidad económica desde

---

<sup>5</sup> Aunque prestigio y honor no son sinónimos, ambos conceptos hacen referencia a la reputación, es decir, a la buena opinión que los demás tienen de alguien o algo. El fundamento de ambos conceptos en el ámbito político es en última instancia el poder (Mills, 1957, pp. 89-93; Real Academia Española, 1999, pp. 1121, 1663).

<sup>6</sup> Los estudios sobre la búsqueda del estatus de gran potencia se centran en las potencias emergentes y sus esfuerzos por cambiar el sistema internacional (Ward, 2017; Mukherjee, 2022; Anno, 2019; Urio, 2018). Sin embargo, el caso de Rusia es diferente, ya que busca recuperar el estatus que perdió hace décadas.

Lisboa hasta Vladivostok. Esta iniciativa contribuyó a concretar este mapa mental según el cual Rusia constituye una civilización en sí misma, diferente de Oriente y Occidente, con su propia trayectoria histórica y su propio espacio que se extiende a lo largo de Eurasia (Tsygankov, 2003; Laruelle, 2008; Clover, 2016a; Bassin & Pozo, 2017; Berryman, 2018; Pozo, 2017). Se trata de un mapa mental que refleja la visión que los dirigentes rusos tienen de Rusia como un puente entre Europa y la zona de Asia-Pacífico, destinada a ocupar un lugar central en las relaciones entre estas dos regiones (Putin, 2011).

Sin embargo, este espacio económico no logró consolidarse como proyecto debido a que Ucrania renunció a participar en el mismo, lo que significó un duro golpe a la iniciativa de Rusia de constituirse en un polo económico, político y militar en Eurasia a través de su reconstrucción como potencia imperial en el espacio postsoviético. El éxito de este espacio económico dependía de que Ucrania formase parte de este con sus más de 40 millones de habitantes, su base industrial y sus lazos tanto económicos como culturales e históricos con Rusia. De esta forma, Rusia habría podido dar salida a sus bienes y servicios en un mercado regional, y con ello haber estrechado los lazos políticos y militares con los integrantes de este espacio económico. El Euromaidán impidió todo esto en la medida en que Ucrania aceleró su acercamiento a Occidente al revertir las decisiones de Viktor Yanukovich, fundamentalmente a través de la Asociación Oriental y las negociaciones en torno al acuerdo de ZLCAP con la UE. De esta forma, Rusia dejaría de ser el principal socio de Ucrania (Semenij, 2010; Hill, 2015). Esto explica que en 2014 Rusia apoyase los movimientos secesionistas en el Donbás, y que procediese a anexionarse la península de Crimea.

Los acontecimientos de 2014 también influyeron en la percepción de las élites rusas, y contribuyeron a moldear su mapa mental geográfico ante el nuevo escenario internacional que se abría en su extranjero cercano, al mismo tiempo que Asia oriental incrementaba su peso político y económico a nivel mundial. Las posibilidades de constituirse en una gran potencia junto a otros actores relevantes, como EE.UU., se redujeron. La propia administración de Obama contribuyó aún más a limitar las opciones de Rusia, no sólo por medio de sanciones, sino también al negarle expresamente el estatus de gran potencia y considerarla una potencia regional (Yoo, 2014; Borger, 2014).

Así pues, la nueva situación generada con la crisis de Ucrania llevó a los estadistas rusos a considerar el estrechamiento de las relaciones con China un imperativo estratégico. Esto se concretó en la cumbre entre Putin y Xi Jinping de mayo de 2015 en Moscú en la que fue acordada la vinculación de la Unión Económica Euroasiática (UEE) y el Silk Road Economic Belt (SREB). La reorganización de las relaciones estratégicas de Rusia fue, al menos en parte, el resultado de la redefinición previa del mapa mental geográfico de los líderes rusos, lo que tenía como principal consecuencia política pivotar hacia Oriente (Liik, 2014; Trenin, 2015; Lukin, 2016). Es entonces cuando apareció el concepto de Gran Eurasia.

Ciertamente el concepto de Gran Eurasia no era nuevo para entonces, pues este ya había sido utilizado previamente, aunque en un sentido diferente (Emerson, 2014). En el marco de la política exterior rusa tiene sus antecedentes en los planteamientos de Yevgeny Primakov en la búsqueda de alianzas con China e India para contrarrestar la influencia de EE.UU. en la región euroasiática (Primakov, 2002). En el terreno ideológico sus orígenes son aún más lejanos al remontarse al movimiento eurasiánista durante el periodo de entreguerras (Clover, 2016a; Laruelle, 2008, pp. 16-49; Bassin et al., 2015), aunque el desarrollo geopolítico del concepto de Eurasia es mucho más

reciente al producirse a partir de la década de 1990 en adelante.<sup>7</sup> De hecho, existen diferentes versiones de esta idea. Este es el caso de la perspectiva ultranacionalista de Alexander Dugin que constituye una expresión renovada del proyecto imperial ruso, para lo que se inspira en las obras de Karl Haushofer, Carl Schmitt y Lev Gumilev (Dugin, 2014, 1997; Bassin, 2016, p. 220). La versión tecnocrática, más benigna en comparación con la anterior, plantea la formación de un espacio económico desde Lisboa hasta Hanoi, para lo que propone la cooperación comercial entre la UE y la UEE (Vinokurov, 2014). Otros autores destacan la importancia estratégica de Eurasia para Rusia en la medida en que se trata de una región en la que se juega la organización del espacio internacional del s. XXI (Trenin, 2013).

El sedimento teórico dejado por estas visiones geopolíticas del escenario internacional y del lugar que le correspondería ocupar a Rusia en el mismo han servido para configurar el mapa mental geográfico de los estadistas rusos, lo que ha tenido en el concepto de Gran Eurasia su principal referencia para la política exterior. En lo que a esto se refiere, el club de discusión Valdai contribuyó a traducir esta idea en términos políticos al plantear para Rusia un papel de liderazgo en los asuntos mundiales, para lo que Gran Eurasia pasó a ser definida como un proyecto de comunidad a escala regional (Karaganov, 2015a; Karaganov et al., 2017, pp. 24-26). Su desarrollo en la política exterior fue expresado por el exministro de asuntos exteriores Igor Ivanov, quien definió la Gran Eurasia como el espacio que se extiende desde Shanghái hasta Minsk, y cuyos contornos permanecen inestables y poco claros. Desde esta perspectiva Eurasia no sería otra cosa que un nuevo centro de atracción global a nivel económico y político (Ivanov, 2015).

El término de Gran Eurasia ha tenido una considerable difusión no sólo en medios de comunicación rusos, sino también entre los principales decisores de la política exterior rusa. Mientras el exviceprimer ministro y director ejecutivo de Rosneft, Igor Sechin, hizo alusión a la Gran Eurasia en un discurso de octubre de 2015, en el que abogó por una mayor integración económica en el espacio euroasiático bajo el dominio ruso (Melnikov, 2015), Sergey Naryshkin, actual director del servicio de inteligencia exterior, concretó el espacio geográfico que abarca este concepto. Según Naryshkin, Gran Eurasia comprende la región que se extiende desde Lisboa hasta Vladivostok, desde Occidente hasta Oriente, y desde Murmansk, en el norte, hasta Ankara, Delhi y Shanghái en el sur, con la perspectiva de incluir a otros países en Asia del sur y el sudeste asiático (RIA, 2015).

Por su parte, el viceministro de asuntos exteriores, Igor Morgulov, llegó a referirse a Gran Eurasia como un amplio espacio de integración entre la UEE y el SREB que eventualmente incluiría una iniciativa de asociación amplia entre la UEE, la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) y la ASEAN (TASS, 2016). El viceprimer ministro Igor Shuvalov llegó a comparar la Gran Eurasia con el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica liderado por EE.UU. En este caso se trataría de una asociación económica y comercial cuyo alcance geográfico abarcaría todo el espacio euroasiático, y cuyo núcleo central sería la UEE en colaboración con China (TASS, 2016). En un sentido parecido se manifestó el propio Putin en el Foro Económico Internacional de San Petersburgo (2016), donde conceptualizó Gran Eurasia como un espacio regional para la asociación económica y comercial dominado por Rusia en colaboración con China, en el que participarían otros países como India, Irán y Pakistán, además de otros socios de la CEI, dejando la puerta abierta a una posible participación de Europa.

---

<sup>7</sup> El eurasiatismo estuvo marcado por la figura y la contribución intelectual del historiador y etnólogo ruso Lev Gumilev durante el periodo que comprende la Guerra Fría, hasta el punto de ser una influencia notable en los eurasiatistas actuales (Bassin, 2016). De hecho, Gumilev ha influido con sus ideas en la visión eurasiática de Putin, quien le ha citado en diferentes ocasiones (Clover, 2016b).

Aunque este mapa mental geográfico conlleva una orientación más asiática de la política exterior rusa, esto no se aleja de las aspiraciones de Rusia de ostentar el estatus de gran potencia mediante la reorganización de su esfera de intereses y de sus relaciones estratégicas en la región euroasiática. La Gran Eurasia, como mapa mental, es todavía un espacio geográfico un tanto difuso debido a que alberga diferentes significados (Karaganov, 2017a), pero que refleja la voluntad política de Rusia de ser un polo de poder que desempeñe un papel sustantivo dentro de la región euroasiática, aunque con una proyección geopolítica a escala mundial. En cualquier caso, este mapa mental ha conllevado que los estadistas rusos ya no perciban Rusia como parte de Europa del este, sino más bien como el norte de la Gran Eurasia, de tal forma que Rusia ya no es la periferia de Europa, sino el centro del continente euroasiático (Khairmdinov, 2016, 2017).

Gran Eurasia no deja de ser el núcleo central de la imagen nacional de los estadistas rusos. Sin embargo, esta imagen constituye un mapa mental geográfico aún más amplio que incluye la reordenación del espacio internacional. Esto se inscribe en los horizontes multipolares de la política exterior rusa en la búsqueda de la superación del orden mundial de la Paz de Westfalia con la creación de grandes bloques continentales articulados en torno a hegemones regionales (Karaganov, 2015b). De este modo, se establecerían diferentes zonas geopolíticas regionales que serían las esferas de influencia de los hegemones regionales. Rusia dispondría de la suya en Eurasia, lo que le permitiría dejar de ser la periferia de Europa y de Asia (Putin, 2013a). Este enfoque recuerda el concepto de panregiones desarrollado por Karl Haushofer (1931), según el cual el mundo se dividiría en diferentes bloques geopolíticos organizados en torno a grandes potencias, cada una con su propia esfera de influencia dentro de una región específica. Estos bloques se articularían sobre la base de determinados principios o ideologías a las que Haushofer llamó panideas (O'Loughlin & van der Wusten, 1990). La perspectiva de los estadistas rusos también refleja la noción de *Großraum*, gran espacio, formulada por Carl Schmitt (2011a, 2011b; Specter, 2017), pero adaptada a las condiciones geopolíticas y a los objetivos estratégicos de Rusia a escala regional y mundial (Lewis, 2020, pp. 161-165, 167-169; Dugin, 2012, pp. 155 y siguientes). En última instancia, la imagen nacional de los dirigentes rusos recrea una visión espacial del mundo semejante a la geopolítica de los imperios decimonónicos, con sus esferas de influencia y sus grandes espacios continentales.

Así pues, el mapa mental geográfico articulado en torno a la noción de Gran Eurasia configura una visión orientada a formar un bloque geopolítico regional en torno a Rusia para constituir un centro independiente de desarrollo a escala global (Putin, 2013a). Todo esto conlleva la reordenación de las relaciones entre las principales potencias de este gran espacio continental (Rusia, China e India) de un modo ventajoso para Moscú (Lewis, 2018). Pero también el establecimiento de una esfera de influencia sobre el espacio postsoviético (Lewis, 2020, pp. 161-192), lo que incluye a Ucrania al desempeñar un papel relevante para la ejecución de esta estrategia. En última instancia, este mapa mental constituye una respuesta existencial a la supremacía occidental tras el final de la Guerra Fría (Karaganov, 2016).

El desarrollo de relaciones de asociación con las principales potencias de Eurasia y el impulso de los procesos de integración regional están dirigidos a convertir a Rusia en un polo de poder para, así, contar con la capacidad de establecer una organización del espacio internacional favorable para sus intereses y aspiraciones de gran potencia. En este sentido, el mapa mental geográfico de los estadistas rusos ha operado como marco de referencia en la remodelación del espacio euroasiático. Esto se ha concretado en la renovación de las viejas alianzas de Rusia y la creación de otras nuevas, todo ello para desafiar a Occidente a nivel regional y global. Los ejemplos que ilustran esta política son la remodelación de la CEI, la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), la OTSC, etc., que son instrumentos dirigidos a crear una esfera de influencia propia en Eurasia en los ámbitos económico, político y militar. A esto se suma la ya mencionada UEE, y en diferente medida la

participación en el grupo de los BRICS (Brzezinski, 1998, pp. 111-115; Trenin, 2016, pp. 104-110; Berryman, 2017). Rusia persigue crear así un sistema de seguridad euroasiático con el que convertirse en un polo de poder capaz de bloquear el acceso de EE.UU. a esta región, objetivo que incluye la destrucción del sistema de seguridad euroatlántico (Karaganov, 2022).

En la medida en que el mapa mental de los líderes rusos plasma su visión geográfica de los objetivos de la política exterior rusa, establece al mismo tiempo el marco interpretativo general de los acontecimientos internacionales que afectan al logro de dichos objetivos. Así, la negativa de Ucrania a integrarse en las organizaciones económicas, políticas y militares que Rusia domina, junto a su progresivo acercamiento a Occidente, ha sido interpretada como una amenaza directa a las metas internacionales de Rusia, y más concretamente a su proyecto de la Gran Eurasia. Desde la perspectiva de los estadistas rusos es inaceptable que Ucrania se incorpore a las estructuras económicas y políticas de Europa occidental, como sucede con los acuerdos adoptados con la UE. Esto se debe a que la adopción de los estándares legislativos y regulatorios europeos por parte de Ucrania significa la reducción de la influencia rusa sobre este país. Este hecho ha conducido a la élite rusa a interpretar el comportamiento de Ucrania como una amenaza para sus intereses geopolíticos en Eurasia.

Lo anterior se completa con consideraciones de orden estratégico en la medida en que Ucrania ocupa un lugar fundamental en la geoestrategia rusa, tanto por su proximidad geográfica como para el control del Mar Negro, además del acceso al comercio del Mediterráneo (Brzezinski, 1998, pp. 99, 119). El alineamiento de Ucrania con Occidente representa un importante obstáculo para las aspiraciones de Rusia de consolidar su posición hegemónica a nivel regional, y consecuentemente para disponer de una esfera de influencia propia desde la que intervenir en los asuntos mundiales. Esto se debe a que, sin la presencia de Ucrania en las organizaciones regionales dominadas por Rusia, esta última ve reducida su influencia regional en la medida en que dichas instituciones quedan circunscritas fundamentalmente a una serie de repúblicas exsoviéticas en Asia central.

Debido a que el mapa mental de los líderes rusos contempla un mundo organizado en torno a diferentes potencias regionales con sus respectivas esferas de influencia, Rusia únicamente reconoce el principio de soberanía para estas potencias, mientras que se lo niega a los restantes Estados. Por tanto, la visión que Rusia tiene de Ucrania es la de un Estado que se sitúa en su esfera de influencia, razón por la que únicamente es aceptable una Ucrania amistosa o neutral respecto a Rusia. Por el contrario, una Ucrania alejada de Rusia y alineada con Occidente en el marco del mapa mental geográfico de la Gran Eurasia conllevaría la pérdida del derecho de Ucrania a existir como un país soberano e independiente (Karaganov, 2017b; Lewis, 2018). Este planteamiento lo confirman las declaraciones públicas de Putin, quien en la cumbre de la OTAN de 2008 en Bucarest afirmó que Ucrania ni siquiera es un Estado (Allenova et al., 2008), aserción sobre la que se reafirmó posteriormente en diferentes ocasiones en 2022 y 2024 (Schwartz et al., 2022a; TASS, 2024). En la misma línea se han manifestado Dmitry Medvedev (Dolgov, 2016) y otros miembros o exaltos cargos del gobierno ruso como Vladislav Surkov (Chesnakov, 2020; Düben, 2020), quienes tampoco aceptan una Ucrania independiente.

El acercamiento de Ucrania a Occidente desde el 2014 en adelante, y especialmente a la OTAN, ha sido interpretado por los líderes rusos como una creciente amenaza para la posición internacional de Rusia, y más concretamente para su proyecto de reconstrucción imperial en el marco de los procesos de integración de la Gran Eurasia. Esto se ha conjugado, asimismo, con la lógica inherente a un mapa mental que asigna una gran importancia al factor geográfico, tanto para la preservación de una esfera de influencia propia, como para mantener alejadas lo máximo posible las fuerzas de potenciales enemigos (Trenin, 2019). De este modo, la invasión de Ucrania se convirtió en un escenario cada vez más probable ante el creciente temor a su futura adhesión a la OTAN (Medvedev, 2021; Sanger & Crowley, 2021; TASS, 2021).

Por tanto, la invasión rusa de Ucrania en 2022 ha sido en gran medida el resultado de la interpretación que los estadistas rusos han hecho del proceso de acercamiento de este país a Occidente a través de su mapa mental geográfico. Dicha interpretación constituye, asimismo, el reflejo de unos marcos cognitivos en el plano geopolítico que remiten a las causas profundas de la guerra. Estas últimas se ubican en el contexto de la lucha que los principales actores estatales mantienen por la organización del espacio internacional de acuerdo con sus respectivos proyectos geopolíticos a escala global.

## 6. Conclusiones

Al margen de los factores coyunturales que han operado como desencadenantes de la invasión rusa de Ucrania, las causas de esta guerra son más profundas y se ubican en el contexto más amplio de la lucha que las principales potencias desarrollan en la organización del espacio internacional. Esta lucha está mediatizada por el mapa mental geográfico que define los objetivos estratégicos de Rusia al ser el marco de referencia a través del que sus líderes interpretan la realidad. Así, el acercamiento de Ucrania a Occidente ha sido interpretado a través de dicho mapa mental, de forma que la política exterior ucraniana ha sido considerada una amenaza para la posición internacional de Rusia, y especialmente para su proyecto de Gran Eurasia. En este sentido, el alineamiento de Ucrania con el mundo occidental es considerado un impedimento para que Rusia logre establecerse como potencia regional en el continente euroasiático con la capacidad de intervenir en los asuntos mundiales y, por tanto, ostentar el estatus de gran potencia al que aspira.

La invasión de Ucrania es, entonces, la respuesta de Rusia ante lo que considera una amenaza existencial al entender que la integración de Ucrania en las estructuras políticas, económicas y militares de Occidente pone en peligro su supervivencia como Estado, la cual es ligada al estatus de gran potencia que pretende recuperar. Por tanto, las ambiciones de gran potencia constituyen el trasfondo de las motivaciones de la invasión rusa en la medida en que estas se concretan en un mapa mental geográfico que condiciona la interpretación de la política exterior de Ucrania. Así, la orientación occidental de la política exterior ucraniana es considerada por los líderes rusos una presión externa asociada a EE.UU. y a la OTAN que va en perjuicio de la seguridad de Rusia.

Ciertamente los mapas mentales geográficos constituyen una variable interviniente relevante a la hora de procesar las presiones exteriores que recibe un Estado como Rusia. Estos mapas operan en el plano estratégico, y las modificaciones que sufren obedecen a la necesidad de adaptarlos a las condiciones cambiantes del entorno internacional, tal y como ocurrió en el caso de Rusia a partir de 2014. De esta forma, la aceleración del acercamiento de Ucrania a Occidente y la anexión de Crimea y el apoyo a las repúblicas secesionistas del Donbás influyeron en la redefinición de la percepción espacial de la élite rusa.

A tenor de lo explicado a lo largo de este trabajo, la posible resolución del conflicto es extraordinariamente difícil, y los escenarios futuros no son halagüeños para la consecución de una paz duradera. Esto se debe fundamentalmente a que la guerra se ha convertido para Rusia en una guerra existencial que busca la victoria decisiva y no el pacto, lo que dificulta la consecución de compromisos a largo plazo. En este sentido, Rusia ha dejado claro que no reconoce el derecho de Ucrania a existir como país soberano e independiente, y que sólo está dispuesta a aceptar una Ucrania desarmada e indefensa, fuera de la OTAN, sin garantías de seguridad y, por tanto, vulnerable frente a cualquier agresión o pretensión de Rusia. Una Ucrania así se asemejaría en el mejor de los casos a lo que hoy es Bielorrusia, un Estado vasallo de Rusia, y en el peor simplemente desaparecería engullida por su vecino oriental. Precisamente, la agresividad y hostilidad de Rusia hacia Ucrania han empujado

a esta última hacia Occidente para sobrevivir, lo que aleja aún más la posibilidad de una paz duradera, pues es lo que alimenta la política rusa actual.<sup>8</sup>

Todo lo anterior se ve agravado por la percepción de declive de Occidente que tienen los líderes rusos, lo que desincentiva la búsqueda de un acuerdo por parte de Rusia que, por el contrario, confía en conseguir una victoria decisiva y el logro de sus objetivos principales. De hecho, esta percepción jugó un papel importante como un factor de oportunidad que explica la decisión de invadir Ucrania en 2022.<sup>9</sup> En lo que a esto se refiere, los estadistas rusos consideran que el actual sistema internacional está evolucionando hacia uno de carácter multipolar, lo cual es atribuido a una serie de problemas internos de la civilización occidental que han contribuido a debilitar su posición internacional (Putin, 2013b; Karaganov & Suslov, 2018; Tsygankov, 2019; Karaganov et al., 2020; Kottasová et al., 2022). Desde esta perspectiva la situación internacional ofrece una ventana de oportunidad para que Rusia alcance el estatus de gran potencia y, a su vez, contribuya a modificar las reglas que rigen en el sistema internacional (Granhölm & Malminen, 2014; Carafano, 2015; Lewis, 2018, pp. 1626-1627). Sin embargo, la reacción occidental ante la invasión de Ucrania pone en duda este diagnóstico, de modo que será el resultado final de la guerra en Ucrania el que contribuya a despejar el escenario internacional al que se dirige el mundo.

Dadas las complicadas circunstancias que envuelven a la guerra en Ucrania, quizás un armisticio similar al que congeló la guerra de Corea en 1953 podría ser la opción más realista para poner fin al derramamiento de sangre. Dado el estancamiento militar y las dificultades para alcanzar una victoria decisiva, un alto el fuego que mantenga las líneas actuales de contacto podría detener la carnicería en curso y proporcionar una base para futuras negociaciones políticas, tal y como plantea Carter Malkasian (2023). Aunque un armisticio no resolvería todas las disputas territoriales ni políticas, establecería un cese de hostilidades que permitiría a ambas partes evitar más pérdidas humanas y materiales innecesarias. Además, este enfoque requeriría garantías de seguridad internacionales para Ucrania y posiblemente el despliegue de fuerzas internacionales para supervisar el cumplimiento del acuerdo. Este escenario, lejos de ser ideal, ofrecería una eventual salida al conflicto a través de su congelación indefinida. Sin embargo, esto sólo sería posible en la medida en que ambas partes tuviesen pocos incentivos para continuar las hostilidades al desaparecer las posibilidades de nuevas ganancias. Sería entonces cuando el apoyo de la comunidad internacional sería fundamental para alcanzar un compromiso que acercase a todas las partes a un frágil equilibrio que, si bien no pondría fin al conflicto, mantendría la guerra en suspenso.

---

<sup>8</sup> Rusia estaría consiguiendo así lo contrario de lo que pretende, que es garantizar su seguridad y fortalecer su posición internacional para recuperar el estatus de gran potencia. Sin embargo, la historia demuestra que los países que iniciaron guerras expansionistas en busca de seguridad, finalmente, no lograron alcanzarla (Snyder, 1991).

<sup>9</sup> La invasión de Ucrania puede entenderse también como el resultado de un cálculo realizado por los dirigentes rusos sobre las posibilidades de obtener un resultado favorable. Sin embargo, parece que dicho cálculo sobrevaloró las capacidades propias e infravaloró las capacidades de Ucrania y la determinación de los países occidentales de ayudar a este país a resistir la invasión (Schwartz et al., 2022b). Incluso si el resultado final de la guerra fuese de alguna manera favorable para Rusia, el coste no dejaría de ser inmenso con unas pérdidas humanas de entre 200.000 y 250.000 soldados rusos fallecidos, según cifras del ministerio de defensa británico, y entre 650.000 y 700.000 heridos (Croucher, 2025). A esto hay que sumar las pérdidas económicas debido a las sanciones, los efectos de la guerra sobre la economía rusa y el gasto militar que en 2024 alcanzó el 6,68% del PIB y que se prevé que supere el 7% en 2025. Aunque estos costes económicos son muy difíciles de cuantificar con exactitud, si sólo se tiene en cuenta el gasto militar acumulado, este puede haber alcanzado, e incluso superado, los 500.000 millones de dólares (The International Institute for Strategic Studies, 2025, pp. 151-152, 160-165, 180). En última instancia, la factura económica final de la guerra es considerablemente mayor.

## Referencias bibliográficas

- Agnew, J., & Corbridge, S. (1995) *Mastering Space. Hegemony, Territory and International Political Economy*. Routledge.
- Allenova, O., Geda, E., & Novikov, V. (7 de abril de 2008). Блок НАТО разошелся на блокпакеты [El bloque de la OTAN se divide en paquetes de bloques]. *Kommersant*. Disponible en: <https://www.kommersant.ru/doc/877224> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Anno, T. (2019). *National identity and great-power status in Russia and Japan: Non-Western challengers to the liberal international order*. Routledge.
- Bassin, M. (2016). *The Gumilev mystique: Biopolitics, Eurasianism, and the construction of community in modern Russia*. Cornell University Press.
- Bassin, M., Glebov, S., & Laruelle, M. (Eds.). (2015). *Between Europe and Asia: The origins, theories, and legacies of Russian Eurasianism*. University of Pittsburgh Press.
- Bassin, M., & Pozo, G. (2017). *The politics of Eurasianism: Identity, popular culture and Russia's foreign policy*. Rowman & Littlefield.
- Berryman, J. (2017). Russia and the European security order: Impact and implications of the Ukraine crisis. En R. Kanet (Ed.), *The Russian challenge to the European security environment* (pp. 167-188). Palgrave.
- Berryman, J. (2018). Geopolitics and Russian foreign policy. En A. P. Tsygankov (Ed.), *Routledge handbook of Russian foreign policy* (pp. 60-78). Routledge.
- Borger, J. (25 de marzo de 2014). Barack Obama: Russia is a regional power showing weakness over Ukraine. *The Guardian*. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2014/mar/25/barack-obama-russia-regional-power-ukraine-weakness> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Boulding, K. E. (1959). National images and international systems. *Journal of Conflict Resolution*, 3(2), 120-131. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/002200275900300204> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Brzezinski, Z. (1998). *El gran tablero mundial: La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Paidós.
- Budjeryn, M. (2023). *Inheriting the bomb: The collapse of the USSR and the nuclear disarmament of Ukraine*. Johns Hopkins University Press.
- Cairo Carou, H. (1993). *Elementos para una geopolítica crítica de la guerra y la paz: la construcción social del conflicto territorial argentino-británico* [Tesis doctoral inédita]. Universidad Complutense de Madrid.
- Carafano, J. J. (Ed.). (9 de diciembre 2015). *U.S. Comprehensive Strategy Toward Russia* (Informe especial, número 173). The Heritage Foundation. Disponible en: <https://www.heritage.org/europe/report/us-comprehensive-strategy-toward-russia> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Chen, D., & Shuai, F. (2016). The Russia-India-China trio in the changing international system. *China Quarterly of International Strategic Studies*, 2(4), 431-447. Disponible en: <https://doi.org/10.1142/S2377740016500275> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Chesnakov, A. (26 de febrero de 2020) Сурков: мне интересно действовать против реальности [Surkov: Me interesa actuar contra la realidad]. *Актуальные комментарии*. Disponible en: <https://actualcomment.ru/surkov-mne-interesno-deystvovat-protiv-realnosti-2002260855.html>
- Christensen, T. J. (1997). Perceptions and alliances in Europe, 1865-1940. *International Organization*, 51(1), 65-97. Disponible en: <https://doi.org/10.1162/002081897550302> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].

- Clover, C. (2016a). *Black wind, white snow: The rise of Russia's new nationalism*. Yale University Press.
- Clover, C. (11 de marzo de 2016b). Lev Gumilev: passion, Putin and power. *Financial Times*. Disponible en: <https://www.ft.com/content/ede1e5c6-e0c5-11e5-8d9b-e88a2a889797?mhq5j=e1> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Contessi, N. P. (2015). Foreign and security policy diversification in Eurasia: Issue splitting, co-alignment, and relational power. *Problems of Post-Communism*, 62(5), 299-311. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/10758216.2015.1026788> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Criekemans, D. (2022). Geopolitical schools of thought: A concise overview from 1890 till 2020, and beyond. En D. Criekemans (Ed.), *Geopolitics and international relations: Grounding world politics anew* (pp. 97-155). Brill Nijhoff.
- Croucher, Sean (20 de marzo de 2025) Russia Death Toll in Ukraine War Estimated at 250K, *Newsweek*. Disponible en: <https://www.newsweek.com/russia-death-toll-ukraine-war-estimated-250k-2047709> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- D'Anieri, P. (2012). Ukrainian foreign policy from independence to inertia. *Communist and Post-Communist Studies*, 45(3-4), 447-456. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.postcomstud.2012.06.008> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Dalby, S. (2004). Geopolitics, the revolution in military affairs and the Bush doctrine. *International Politics*, 46(2), 234-252. Disponible en: <https://doi.org/10.1057/ip.2008.40> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Dalby, S. (2013). Realism and geopolitics. En K. Dodds, M. Kuus, & J. Sharp (Eds.), *The Ashgate research companion to critical geopolitics* (pp. 33-47). Routledge.
- Dodds, K. (2005). *Global geopolitics: A critical introduction*. Pearson.
- Dodds, K., & Atkinson, D. (Eds.). (2003). *Geopolitical traditions: A century of geopolitical thought*. Routledge.
- Dolgov, A. (5 de abril de 2016). Russian Prime Minister: Ukraine Has 'No Industry, or State'. *The Moscow Times*. Disponible en: <https://www.themoscowtimes.com/2016/04/05/russian-prime-minister-ukraine-has-no-industry-or-state-a52385> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Düben, B. A. (1 de julio de 2020). "There is no Ukraine": Fact-Checking the Kremlin's Version of Ukrainian History. *LSE International History Blog*. Disponible en: <https://blogs.lse.ac.uk/lseih/2020/07/01/there-is-no-ukraine-fact-checking-the-kremlins-version-of-ukrainian-history/> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Dugin, A. (1997). *Основы геополитики: Геополитическое будущее России* [Fundamentos de la geopolítica: el futuro geopolítico de Rusia]. Арктогея.
- Dugin, A. (2012). *The fourth political theory*. Eurasian Movement.
- Dugin, A. (2014). *Война континентов: Современный мир в геополитической системе координат* [La guerra de los continentes: el mundo contemporáneo en el sistema de coordenadas geopolíticas]. Академический проект.
- Dugin, A. (2015). *Теория многополярного мира: Плюриверсум* [Teoría del Mundo Multipolar: Pluriverso]. Академический проект.
- East, W. G., & Moodie, A. E. (1956). Introduction: The world background. En East, W. G., & Moodie, A. E. (Eds.), *The changing world: Studies in political geography* (pp. 1-36). George G. Harrap.
- Elden, S. (2009). Space I. En R. Kitchin, & N. Thrift (Eds.), *International Encyclopedia of Human Geography* (Vol. 10, pp. 262-267). Elsevier.
- Elden, S. (2020). Space. En A. Kobayashi (Ed.), *International Encyclopedia of Human Geography* (Vol. 12, pp. 315-320). Elsevier.

- Emerson, M. (2014). Toward a greater Eurasia: Who, why, what, and how? *Global Journal of Emerging Market Economies*, 6(1). Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0974910113511193> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Farnham, B. R. (1997). *Roosevelt and the Munich crisis: A study of political decision-making*. Princeton University Press.
- Flint, C. (2022). *Introduction to geopolitics*. Routledge.
- Flint, C., & Taylor, P. J. (2018). *Political geography: World-economy, nation-state and locality*. Routledge.
- Friedberg, A. L. (1988). *The weary titan: Britain and the experience of relative decline, 1895-1905*. Princeton University Press.
- Fubini, F. (8 de abril de 2022). Sergey Karaganov: «We are at war with the West. The European security order is illegitimate». *Corriere della Sera*. Disponible en: [https://www.corriere.it/economia/aziende/22\\_aprile\\_08/we-are-at-war-with-the-west-the-european-security-order-is-illegitimate-c6b9fa5a-b6b7-11ec-b39d-8a197cc9b19a.shtml](https://www.corriere.it/economia/aziende/22_aprile_08/we-are-at-war-with-the-west-the-european-security-order-is-illegitimate-c6b9fa5a-b6b7-11ec-b39d-8a197cc9b19a.shtml) [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Gaddis, J. L. (2005). *Strategies of containment: A critical appraisal of American national security policy during the Cold War*. Oxford University Press.
- Gelot, L., & Welz, M. (2018). Pragmatic eclecticism, neoclassical realism and post-structuralism: Reconsidering the African response to the Libyan crisis of 2011. *Third World Quarterly*, 39(12), 2334-2353. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/01436597.2018.1552078> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Giblin, B. (1985). Hérodote, une géographie géopolitique. *Cahiers de Géographie du Québec*, 29(77), 283-294. Disponible en: <https://doi.org/10.7202/021724ar> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Global Security. (13 de febrero de 2010). Yanukovych opens door to Russian navy keeping base in Ukraine. *Global Security*. Disponible en: <https://www.globalsecurity.org/wmd/library/news/ukraine/2010/ukraine-100213-rianovosti02.htm> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Gökmen, S. R. (2010). *Geopolitics and the study of international relations* [Tesis doctoral inédita]. Middle East Technical University.
- Götz, E. (2021). Neoclassical realist theories, intervening variables, and paradigmatic boundaries. *Foreign Policy Analysis*, 7(2). Disponible en: <https://doi.org/10.1093/fpa/oraa026> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Grabowsky, A. (1933). Das Problem der Geopolitik. *Zeitschrift für Politik*, 22, 765-802.
- Granholm, N., & Malminen, J. (2014). A strategic game changer? En N. Granholm, J. Malminen, & G. Persson (Eds.), *A rude awakening: Ramifications of Russian aggression towards Ukraine* (pp. 9-15). FOI.
- Gregory, D. (2009). Space. En D. Gregory, R. Johnston, G. Patt, M. Watts, & S. Whatmore (Eds.), *The Dictionary of Human Geography* (pp. 707-710). Wiley-Blackwell.
- Hadfield-Amkhan, A. (2010). *British foreign policy, national identity, and neoclassical realism*. Rowman & Littlefield.
- Hanks, R. R. (2009). "Multi-vector politics" and Kazakhstan's emerging role as a geo-strategic player in Central Asia. *Journal of Balkan and Near Eastern Studies*, 11(3), 257-267. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/19448950903152110> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Haslam, J. (2002). *No virtue like necessity: Realist thought in international relations since Machiavelli*. Yale University Press.
- Haushofer, K. (1931). *Geopolitik der Pan-Ideen*. Zentralverlag.

- He, K. (2017). Explaining United States-China relations: Neoclassical realism and the nexus of threat-interest perceptions. *The Pacific Review*, 30(2), 133-151. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/09512748.2016.1201130> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Henrikson, A. K. (1980). The geographical mental maps of American foreign policy makers. *International Political Science Review*, 1(4), 495-530. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/019251218000100405> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Hill, F. (2015). How Vladimir Putin's world view shapes Russian foreign policy. En D. Cadier & M. Light (Eds.), *Russia's foreign policy: Ideas, domestic politics and external relations* (pp. 42-61). Palgrave.
- Holsti, O. (2006). Cognitive process approaches to decision-making: Foreign policy actors viewed psychologically. En O. Holsti (Ed.), *Making American foreign policy* (pp. 33-51). Routledge.
- Interfax-Ukraine. (25 de mayo de 2010a). NATO considers Ukraine's behavior 'unprecedented'. *Kyiv Post*. Disponible en: <https://www.kyivpost.com/article/content/ukraine-politics/nato-considers-ukraines-behavior-unprecedented-67634.html> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Interfax-Ukraine. (20 de mayo de 2010b). Havrysh: Ukraine-NATO cooperation not excluding strategic partnership between Moscow. *Kyiv Post*. Disponible en: <https://www.kyivpost.com/article/content/ukraine-politics/havrysh-ukraine-nato-cooperation-not-excluding-str-67685.html> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Interfax-Ukraine. (23 de diciembre de 2014). Ukraine has no alternative to Euro-Atlantic integration – Ukraine has no alternative to Euro-Atlantic integration – Poroshenko. *Interfax-Ukraine*. Disponible en: <https://en.interfax.com.ua/news/general/241388.html> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Interfax-Ukraine. (8 de junio de 2017). Rada restores Ukraine's course for NATO membership as foreign policy priority. *Interfax-Ukraine*. Disponible en: <https://en.interfax.com.ua/news/general/427216.html> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Interfax-Ukraine. (21 de mayo de 2022). Ukraine applied to join NATO in 2008, application not withdrawn, final decision on country's entry should now be made by NATO members – Stefanishyna. *Interfax-Ukraine*. Disponible en: <https://en.interfax.com.ua/news/general/833852.html> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Ivanov, I. (14 de septiembre de 2015). Закат Большой Европы [El ocaso de la Gran Europa]. *Совет по внешней и оборонной политике*. Disponible en: <http://svop.ru/main/16529/> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Karaganov, S. (28 de mayo de 2015a). Первые контуры Большой Евразии [Los primeros contornos de la Gran Eurasia]. *Новая газета*. Disponible en: <https://novayagazeta-vlad.ru/289/ekonomika/pervye-kontury-bolshoj-evrazii.html> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Karaganov, S. (3 de junio de 2015b). Венский концерт XXI века [El Concierto de Viena del siglo XXI]. *Россия в глобальной политике*. Disponible en: <https://globalaffairs.ru/articles/venskij-konzert-xxi-veka/> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Karaganov, S. (26 de octubre de 2016). С Востока на Запад, или Большая Евразия [De Este a Oeste, o la Gran Eurasia]. *Россия в глобальной политике*. Disponible en: <https://russiancouncil.ru/analytics-and-comments/comments/s-vostoka-na-zapad-ili-bolshaya-evraziya/> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Karaganov, S. (30 de mayo de 2017a). От поворота на Восток к Большой Евразии [Del giro hacia Oriente a la Gran Eurasia]. *Россия в глобальной политике*. Disponible en: <https://globalaffairs.ru/articles/ot-povorota-na-vostok-k-bolshoj-evrazii/> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].

- Karaganov, S. (16 de enero de 2017b). Год побед. Что дальше? [El año de las victorias. ¿Qué sigue?]. *Россия в глобальной политике*. Disponible en: <https://globalaffairs.ru/articles/god-pobed-chto-dalshe/> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Karaganov, S. A. (2022). From constructive destruction to gathering. *Russia in Global Affairs*, 20(1), 50-67. Disponible en: <https://doi.org/10.31278/1810-6374-2022-20-1-50-67> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Karaganov, S., Bordachev, T., Bezbodorov, A., Kashin, V., Korolev, A., Likhacheva, A., Makarov, I., Shumkova, V., Sokolova, A., & Stepanov, I. (2017). *Toward the Great Ocean - 5: From the Turn to the East to Greater Eurasia*. Valdai Discussion Club.
- Karaganov, S. A., & Suslov, D. V. (2018). A new world order: A view from Russia. En P. W. Schulze (Ed.), *Multipolarity: The promise of disharmony* (pp. 59-82). Campus Verlag.
- Karaganov, S. A., Suslov, D. V., Primakov, Y. A., Makarov, I. A., & Popovich, L. D. (2020). *Protecting peace, earth, and freedom of choice for all countries. New ideas for Russia's foreign policy*. Higher School of Economics.
- Khairmdinov, L. (22 de diciembre de 2016). Россия как гарант миропорядка [Rusia como garante del orden mundial]. *Красная звезда*. Disponible en: <http://archive.redstar.ru/index.php/kozak/item/31732-rossiya-kak-garant-miroпорядка> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Khairmdinov, L. (6 de marzo de 2017). Россия чувствует себя уверенно и комфортно [Rusia se siente segura y cómoda]. *Красная звезда*. Disponible en: <http://www.redstar.ru/index.php/component/k2/item/32445-rossiya-chuvstvuet-sebya-uverenno-i-komfortno> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Khong, Y. F. (1992). *Analogies at war: Korea, Munich, Dien Bien Phu, and the Vietnam decisions of 1965*. Princeton University Press.
- Kitchen, N. (2010). Systemic pressures and domestic ideas: A neoclassical realist model of grand strategy formation. *Review of International Studies*, 36(1), 117-143. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/S0260210509990532> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Kitchin, R. (2009). Space II. En R. Kitchin, & N. Thrift (Eds.), *International Encyclopedia of Human Geography* (Vol. 10, pp. 268-275). Elsevier.
- Konyshchev, V. N. (2020). Неоклассический реализм в теории международных отношений [El realismo neoclásico en la teoría de las relaciones internacionales]. *Полис. Политические исследования*, 4, 94–111. Disponible en: <https://doi.org/10.17976/jpps/2020.04.07> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Kostenko, Y. (2023). *Ukraine's nuclear disarmament: A history*. Harvard Ukrainian Research Institute.
- Kottasová, I., Pokharel, S., & Gigova, R. (18 de junio de 2022). Putin lambasts the West and declares the end of 'the era of the unipolar world'. *CNN*. Disponible en: <https://edition.cnn.com/2022/06/17/europe/russia-president-vladimir-putin-speech-spief-intl/index.html> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Kristof, L. K. D. (1960). The origins and evolution of geopolitics. *The Journal of Conflict Resolution*, 4(1), 15-51. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/002200276000400103>
- Kuhr, N. (2015). Russian views of India in the context of Afghanistan. En K. Sullivan (Ed.), *Competing visions of India in world politics* (pp. 175-189). Palgrave.
- Kuus, M. (30 de noviembre de 2017). Critical Geopolitics. *Oxford Research Encyclopedia of International Studies*. Disponible en: <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190846626.013.137> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Lacoste, Y. (1977). *La geografía: un arma para la guerra*. Anagrama.

- Lacoste, Y. (1985). Géographie, géopolitique et relations internationales. *Relations Internationales*, (41), 39-58.
- Larson, D. W. (1985). *Origins of containment: A psychological explanation*. Princeton University Press.
- Laruelle, M. (2008). *Russian Eurasianism: An ideology of empire*. Johns Hopkins University Press.
- Laruelle, M. (2009). In the name of the nation: Nationalism and politics in contemporary Russia. Palgrave.
- Lewis, D. G. (2018). Geopolitical imaginaries in Russian foreign policy: The evolution of “Greater Eurasia.” *Europe-Asia Studies*, 70(10), 1612-1637. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/09668136.2018.1515348> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Lewis, D. G. (2020). Russia’s new authoritarianism: Putin and the politics of order. Edinburgh University Press.
- Liik, K. (Ed.). (2014). *Russia’s “pivot” to Eurasia*. European Council on Foreign Relations.
- Lukin, A. (2016). Russia’s pivot to Asia: Myth or reality? *Strategic Analysis*, 40(6), 573-589. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/09700161.2016.1224065> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Lukin, V. P. (24 de marzo de 2003). Пришла Пора Играть в Командную Игру [Ha llegado el momento de jugar en equipo]. *Независимая Газета*. Disponible en: [https://www.ng.ru/dipkurer/2003-03-24/15\\_game.html](https://www.ng.ru/dipkurer/2003-03-24/15_game.html) [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Lukyanov, F. (2010). Russian dilemmas in a multipolar world. *Journal of International Affairs*, 63(2), 19-32.
- Malkasian, C. (20 de junio de 2023). The Korea Model: Why an Armistice Offers the Best Hope for Peace in Ukraine. *Foreign Affairs*. Disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/ukraine/korean-war-diplomacy-armistice-nato> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Mamadouh, V. D. (1998). Geopolitics in the nineties: One flag, many meanings. *GeoJournal*, 46(4), 237-253. Disponible en: <https://doi.org/10.1023/A:1006950931650> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Mearsheimer, J. J. (2014). *The tragedy of great power politics*. Norton.
- Medvedev, D. (11 de octubre de 2021). Почему бессмысленны контакты с нынешним украинским руководством [Por qué son inútiles los contactos con el actual liderazgo ucraniano]. *Коммерсантъ*. Disponible en: <https://www.kommersant.ru/doc/5028300> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Meibauer, G. (2020). Interests, ideas, and the study of state behaviour in neoclassical realism. *Review of International Studies*, 46(1), 20-36. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/S0260210519000214>
- Meibauer, G., Desmaele, L., Onea, T., Kitchen, N., Foulon, M., Reichwein, A., & Sterling-Folker, J. (2021). Forum: Rethinking neoclassical realism at theory’s end. *International Studies Review*, 23(1), 268-295. Disponible en: <https://doi.org/10.1093/isr/viaa018> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Melnikov, M. (23 de octubre de 2015). «Роснефть» мечтает согреть Европу в объятиях [“Rosneft” sueña con calentar a Europa en su abrazo]. *Русская планета*. Disponible en: <https://rusplt.ru/society/education/world/rosneft-mechtaet-sogret-evropu-v-obyyatiyah-19376.html> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Mills, C. W. (1957). *La élite del poder*. Fondo de Cultura Económica.

- Morales Hernández, J. (2019). Las Relaciones Internacionales en Rusia: desarrollo, enfoques y debates. *Revista Española de Derecho Internacional*, 7(1), 139-162.
- Moreland, R. L., & Levine, J. M. (1992). Problem identification by groups. En W. Wood, S. Worchel, & J. A. Simpson (Eds.), *Group processes and productivity* (pp. 17-47). Sage.
- Morgenthau, H. J. (1963). *La lucha por el poder y por la paz*. Editorial Sudamericana.
- Morin, J.-F., & Paquin, J. (2018). *Foreign policy analysis: A toolbox*. Palgrave.
- Mukherjee, R. (2022). *Ascending order: Rising powers and the politics of status in international institutions*. Cambridge University Press.
- Murphy, A., Bassin, M., Newman, D., & Agnew, J. (2004). Is there a politics to geopolitics? *Progress in Human Geography*, 28(5), 619-640. Disponible en: <https://doi.org/10.1191/0309132504ph508oa> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Narizny, K. (2017). On systemic paradigms and domestic politics: A critique of the newest realism. *International Security*, 42(2), 155-190. Disponible en: [https://doi.org/10.1162/ISEC\\_a\\_00296](https://doi.org/10.1162/ISEC_a_00296) [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Narizny, K. (2018). Neoclassical realism and its critics. *International Security*, 43(2), 199-203. Disponible en: [https://doi.org/10.1162/isec\\_c\\_00332](https://doi.org/10.1162/isec_c_00332) [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- NATO. (2014). Ukraine–NATO Relations: The Background. *NATO*. Disponible en: [https://www.nato.int/nato\\_static\\_fl2014/assets/pdf/pdf\\_2015\\_06/20150624\\_1506-nato-ukraine-bg.pdf](https://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/pdf_2015_06/20150624_1506-nato-ukraine-bg.pdf) [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Nikolaev, A. (12 de mayo de 2003). Старая Стратегия на Новый Лад [Estrategia antigua con un nuevo enfoque]. *Независимая Газета*. Disponible en: [https://www.ng.ru/dipkurer/2003-05-12/9\\_strategy.html](https://www.ng.ru/dipkurer/2003-05-12/9_strategy.html) [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- O'Loughlin, J., & van der Wusten, H. (1990). Political Geography of Panregions. *Geographical Review*, 80(1), 1-20. Disponible en: <https://doi.org/10.2307/215894> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Ó Tuathail, G., & Agnew, J. (1992). Geopolitics and discourse: Practical geopolitical reasoning and American foreign policy. *Political Geography*, 11(2), 190-204. Disponible en: [https://doi.org/10.1016/0962-6298\(92\)90048-X](https://doi.org/10.1016/0962-6298(92)90048-X) [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Pant, H. V. (2004). The Moscow–Beijing–Delhi 'strategic triangle': An idea whose time may never come. *Security Dialogue*, 35(3), 311-328. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0967010604047529> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Parker, G. (2015). *Western geopolitical thought in the twentieth century*. Routledge.
- Pifer, M. (28 de febrero de 2014). Ukraine's Perpetual East-West Balancing Act. *Brookings Institution*. Disponible en: <https://www.brookings.edu/blog/up-front/2014/02/28/ukraines-perpetual-east-west-balancing-act/> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Pop, V. (4 de junio de 2010). Ukraine drops Nato membership bid. *euobserver*. Disponible en: <https://euobserver.com/news/30212> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Pozo, G. (2017). Eurasianism in Russian Foreign Policy: The Case of the Eurasian Economic Union. En M. Bassin, & G. Pozo (Eds.), *The Politics of Eurasianism: Identity, Popular Culture and Russia's Foreign Policy* (pp. 161-179). Rowman & Littlefield.
- Primakov, Y. M. (2002). Международные отношения накануне XXI века: проблемы, перспективы [Las relaciones internacionales en vísperas del siglo XXI: problemas y perspectivas]. En T. A. Shakleina (Ed.), *Внешняя политика и безопасность современной России 1991–2002* (Vol. 1, pp. 193-203). РОССПЭН.
- Putin, V. V. (30 de diciembre de 1999). Россия на рубеже тысячелетий [Rusia en el umbral del milenio]. *Независимая Газета*. Disponible en: [https://www.ng.ru/politics/1999-12-30/4\\_millennium.html](https://www.ng.ru/politics/1999-12-30/4_millennium.html) [Último acceso el 28 de marzo de 2025].

- Putin, V. V. (16 de mayo de 2003). Послание Федеральному Собранию Российской Федерации [Mensaje a la Asamblea Federal de la Federación de Rusia]. *Kremlin*. Disponible en: <http://kremlin.ru/events/president/transcripts/21998> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Putin, V. V. (3 de octubre de 2011). Новый интеграционный проект для Евразии—будущее, которое рождается сегодня [Un nuevo proyecto de integración para Eurasia: el futuro que nace hoy]. *Комитет Государственной Думы по делам Содружества Независимых Государств, евразийской интеграции и связям с соотечественниками*. Disponible en: <http://komitet.info/eurasian-integration/eurasia-project-history/338/> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Putin, V. V. (19 de septiembre de 2013a). TRANSCRIPT: [Putin at] Meeting of the Valdai International Discussion Club [partial transcript]. *Russia List*. Disponible en: <http://russialist.org/transcript-putin-at-meeting-of-the-valdai-international-discussion-club-partial-transcript/> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Putin, V. V. (12 de febrero de 2013b). Концепция Внешней Политики Российской Федерации [Concepto de Política Exterior de la Federación de Rusia]. *Законы, Кодексы И Нормативно-Правовые Акты Российской Федерации*. Disponible en: <https://legalacts.ru/doc/kontseptsija-vneshnei-politiki-rossiiskoi-federatsii-utv-prezidentom/> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Putin, V. V. (17 de junio de 2016). Пленарное заседание Петербургского международного экономического форума [Sesión plenaria del Foro Económico Internacional de San Petersburgo]. *Kremlin*. Disponible en: <http://kremlin.ru/events/president/news/52178> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Quinn, A. (2013). Kenneth Waltz, Adam Smith and the limits of science: Hard choices for neoclassical realism. *International Politics*, 50(2), 159-182. Disponible en: <https://doi.org/10.1057/ip.2013.5> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Rae, N. G. D. (2007). Reinventing geopolitical codes in the post-Cold War world with special reference to international terrorism [Tesis doctoral inédita]. University of Glasgow.
- Rathbun, B. (2008). A rose by any other name: Neoclassical realism as the logical and necessary extension of structural realism. *Security Studies*, 17(2), 294-321. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/09636410802098917> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Real Academia Española. (1999). *Diccionario de la lengua española* (Vol. 2). Espasa.
- Renshon, J. (2017). *Fighting for status: Hierarchy and conflict in world politics*. Princeton University Press.
- Renshon, S. A., & Larson, D. W. (Eds.). (2003). *Good judgment in foreign policy: Theory and application*. Rowman and Littlefield.
- RFE/RL. (21 de noviembre de 2014). New Ukraine Coalition Agreed, Sets NATO As Priority. *RFE/RL*. Disponible en: <https://www.rferl.org/a/ukraine-parliament-coalition-agreement/26703123.html> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- RIA. (6 de octubre de 2015). Нарышкин: успешная работа ЕАЭС с КНР поможет создать “Большую Евразию” [Naryshkin: el éxito del trabajo de la UEE con China ayudará a crear la “Gran Eurasia”]. *РИА Новости*. Disponible en: <https://ria.ru/20151006/1297516870.html> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Ripsman, N. M., Taliaferro, J. W., & Lobell, S. E. (2016). *Neoclassical realist theory of international politics*. Oxford University Press.
- Romanova, T. A. (2012). Neoclassical realism and today’s Russia. *Russia in Global Affairs*, 10(3), 8-21.

- Røren, P. (2023). The belligerent bear: Russia, status orders, and war. *International Security*, 47(4), 7-49. Disponible en: [https://doi.org/10.1162/isec\\_a\\_00458](https://doi.org/10.1162/isec_a_00458) [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Rose, G. (1998). Neoclassical realism and theories of foreign policy. *World Politics*, 51(1), 144-172. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/S0043887100007814> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Sakwa, R. (2015). The death of Europe? Continental fates after Ukraine. *International Affairs*, 91(3), 553-579. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/1468-2346.12281> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Sanger, D. E., & Crowley, M. (7 de diciembre de 2021). 'Greetings, Mr. President': Biden and Putin Hold 2-Hour Virtual Summit. *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2021/12/07/us/politics/biden-putin-ukraine-summit.html> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Satarov, G. (18 de marzo de 2003). Прагматично Романтизм [Romanticismo pragmático]. *Российская Газета*. 7.
- Schmidt, B. M. (2005). Competing realist conceptions of power. *Millennium: Journal of International Studies*, 33(3), 523-549. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/03058298050330031401> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Schmitt, C. (2011a). The Großraum order of international law with a ban on intervention for spatially foreign powers: A contribution to the concept of Reich in international law (1939-1941). En C. Schmitt, *Writings on war* (pp. 75-124). Polity Press.
- Schmitt, C. (2011b). Großraum versus Universalism: The International Legal Struggle over the Monroe Doctrine. En S. Legg (Ed.), *Spatiality, Sovereignty and Carl Schmitt: Geographies of the Nomos* (pp. 46-54). Routledge.
- Schweller, R. L. (2004a). Unanswered threats: A neoclassical realist theory of underbalancing. *International Security*, 29(2), 159-201. Disponible en: <https://doi.org/10.1162/0162288042879913> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Schweller, R. L. (2004b). The progressiveness of neoclassical realism. En C. Elman & M. F. Elman (Eds.), *Progress in international relations theory: Appraising the field* (pp. 311-347). MIT Press.
- Schweller, R. L. (2006). Unanswered threats: Political constraints on the balance of power. Princeton University Press.
- Schwartz, M., Varenikova, M., & Gladstone, R. (21 de febrero de 2022a). Putin Calls Ukrainian Statehood a Fiction. History Suggests Otherwise. *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2022/02/21/world/europe/putin-ukraine.html> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Schwartz, M., Troianovski, A., Al-Hlou, Y., Froliak, M., Entous, A., & Gibbons-Neff, T. (16 de diciembre de 2022b). Putin's War, *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/interactive/2022/12/16/world/europe/russia-putin-war-failures-ukraine.html> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Sears, N. A. (2017). The neoclassical realist research program: Between progressive promise and degenerative dangers. *International Politics Reviews*, 5(3), 21-31. Disponible en: <https://doi.org/10.1057/s41312-017-0020-x> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Semenij, O. (16 de septiembre de 2010). EU-Russia Strategy and Eastern Partnership: Less Confrontation, More Cooperation? *Heinrich Boell Foundation*. Disponible en: <https://www.boell.de/en/navigation/europa-transatlantik-eu-russia-strategy-eastern-partnership-10113.html> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].

- Shchetko, N. & Cullison, A. (23 de diciembre de 2014). Ukraine Ends 'Nonaligned' Status, Earning Quick Rebuke From Russia. *The Wall Street Journal*. Disponible en: <https://www.wsj.com/articles/ukraine-ends-nonaligned-status-earning-quick-rebuke-from-russia-1419339226> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Shyrokykh, K. (2018). The evolution of the foreign policy of Ukraine: External actors and domestic factors. *Europe-Asia Studies*, 70(5), 832-850. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/09668136.2018.1479734> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Smith, K. (2019). Recollecting a lost dialogue: Structural realism meets neoclassical realism. *International Relations*, 33(3), 494-513. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0047117819834636> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Smith, N. R. (2018). Can neoclassical realism become a genuine theory of international relations? *The Journal of Politics*, 80(2), 742-749. Disponible en: <https://doi.org/10.1086/696882> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Snyder, J. (1991). *Myths of Empire: Domestic Politics and International Ambition*. Cornell University Press.
- Soja, E. W. (2022). La organización política del espacio. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, 13(2), 385-447. Disponible en: <https://doi.org/10.5209/geop.85021> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Specter, M. (2017). Grossraum and geopolitics: Resituating Schmitt in an Atlantic context. *History and Theory*, 57(3), 398-406. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/hith.12028> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Specter, M. (2022). The Atlantic realists: Empire and international political thought between Germany and the United States. Stanford University Press.
- Specter, M. (1 de junio de 1997). Setting Past Aside, Russia and Ukraine Sign Friendship Treaty. *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1997/06/01/world/setting-past-aside-russia-and-ukraine-sign-friendship-treaty.html> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Streltsov, D., & Lukin, A. (2017). Российско-Японские отношения через призму теории. Реализм, конструктивизм и двухуровневые игры [Las relaciones ruso-japonesas a través del prisma de la teoría: realismo, constructivismo y juegos de dos niveles]. *Международные процессы*, 15(2), 44-63.
- Surkov, V. (20 de noviembre de 2021). Куда делся хаос? Распаковка стабильности [¿A dónde ha ido el caos? Desembalar la estabilidad]. *Актуальные Комментарии*. Disponible en: <https://actualcomment.ru/kuda-delsya-khaos-raspakovka-stabilnosti-2111201336.html> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Sylvan, D. A., & Voss, J. F. (Eds.). (1998). *Problem representation in foreign policy decision-making*. Cambridge University Press.
- Taliaferro, J. W. (2004). *Balancing risks: Great power intervention in the periphery*. Cornell University Press.
- Taliaferro, J. W., Lobell, S. E., & Ripsman, N. M. (2018). Correspondence: Neoclassical realism and its critics. *International Security*, 43(2), 197-199. Disponible en: [https://doi.org/10.1162/isec\\_c\\_00332](https://doi.org/10.1162/isec_c_00332) [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- TASS. (31 de mayo de 2016). Eurasian integration processes to be open for Western partners — diplomat. *TASS*. Disponible en: <https://tass.com/economy/879254> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- TASS. (6 de diciembre de 2021). Putin, Biden to discuss Ukraine, NATO's expansion, other issues by video link — Kremlin. *TASS*. Disponible en: <https://tass.com/politics/1371253> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].

- TASS. (9 de febrero de 2024). Putin describes Ukraine as artificial state. *TASS*. Disponible en: <https://tass.com/politics/1743903> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Taylor, P. J. (1988). *Geopolitics revived*. University of Newcastle upon Tyne.
- Taylor, P. J. (1990). *Britain and the Cold War: 1945 as geopolitical transition*. Pinter Publishers Limited.
- The International Institute for Strategic Studies. (2025). *The military balance 2025*. Routledge.
- The Ukrainian Week. (28 de febrero de 2013). EU-Ukraine Summits: 16 Years of Wheel-Spinning. *The Ukrainian Week*. Disponible en: <https://ukrainianweek.com/Politics/73494> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Trenin, D. (23 de enero de 2013). Метаморфозы Большой Евразии [Las metamorfosis de la Gran Eurasia]. *Carnegie Moscow*. Disponible en: <https://carnegiemoscow.org/2013/01/23/ru-pub-50810> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Trenin, D. (9 de abril de 2015). From Greater Europe to Greater Asia? The Sino-Russian Entente. *Carnegie Moscow Center*. Disponible en: <https://carnegiemoscow.org/2015/04/09/from-greater-europe-to-greater-asia-sino-russian-entente-pub-59728> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Trenin, D. (2016). *Should we fear Russia?* Polity Press.
- Trenin, D. (27 de agosto de 2019). 20 Years of Vladimir Putin: How Russian Foreign Policy Has Changed. *The Moscow Times*. Disponible en: <https://www.themoscowtimes.com/2019/08/27/20-years-of-vladimir-putin-how-russian-foreign-policy-has-changed-a67043> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Tsygankov, A. P. (2003). Mastering space in Eurasia: Russia's geopolitical thinking after the Soviet break-up. *Communist and Post-Communist Studies*, 36(1), 101-127. Disponible en: [https://doi.org/10.1016/S0967-067X\(02\)00055-7](https://doi.org/10.1016/S0967-067X(02)00055-7) [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Tsygankov, A. P. (2012). *Russia and the West from Alexander to Putin: Honor in international relations*. Cambridge University Press.
- Tsygankov, A. P. (2019). From global order to global transition: Russia and the future of international relations. *Russia in Global Affairs*, 17(1), 52-70.
- UNIAN. (18 de septiembre de 2018). Poroshenko's decree on non-extension of Treaty of Friendship with Russia officially published. *UNIAN*. Disponible en: <https://www.unian.info/politics/10266561-poroshenko-s-decree-on-non-extension-of-treaty-of-friendship-with-russia-officially-published.html> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- UNIAN. (7 de febrero de 2019). Ukraine's parliament backs changes to Constitution confirming Ukraine's path toward EU, NATO. *UNIAN*. Disponible en: <https://www.unian.info/politics/10437570-ukraine-s-parliament-backs-changes-to-constitution-confirming-ukraine-s-path-toward-eu-nato.html> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Urio, P. (2018). *China reclaims world power status: Putting an end to the world America made*. Routledge.
- Valentino, P. (23 de abril de 2022). Dmitry Suslov: «How will the war in Ukraine continue? There are two schools of thought in the Kremlin». *Spam Chronicles*. Disponible en: <https://www.spamchronicles.com/dmitry-suslov-how-will-the-war-in-ukraine-continue-there-are-two-schools-of-thought-in-the-kremlin/> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Vanderhill, R., Joireman, S. F., & Tulepbayeva, R. (2020). Between the bear and the dragon: Multivectorism in Kazakhstan as a model strategy for secondary powers. *International Affairs*, 96(4), 975-993. Disponible en: <https://doi.org/10.1093/ia/iaaa061> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].

- Vertzberger, Y. Y. I. (2002). The world in their minds: Information processing, cognition and perception in foreign policy decisionmaking. Stanford University Press.
- Vidal de la Blache, P. (1911a). Les genres de vie dans la géographie humaine. Première article. *Annales de Géographie*, (111), 193-212.
- Vidal de la Blache, P. (1911b). Les genres de vie dans la géographie humaine. Second article. *Annales de Géographie*, (112), 289-304.
- Vinha, L. da. (2011). Assessing the conceptual “goodness” of geographic mental maps for foreign policy analysis. *Romanian Review on Political Geography*, 13(2), 133-148.
- Vinha, L. da. (2012). Charting geographic mental maps in foreign policy analysis: A literature review. *Human Geographies*, 6(1), 5-17. Disponible en: <https://doi.org/10.5719/hgeo.2012.61.5> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Vinha, L. da. (2017). Geographic mental maps and foreign policy change: Re-mapping the Carter doctrine. De Gruyter Oldenbourg.
- Vinha, L. da. (2019). Maps of war and peace: Rethinking geography in international affairs. *Brown Journal of World Affairs*, 25(2), 73-89.
- Vinokurov, E. (2014). From Lisbon to Hanoi: The European Union and the Eurasian Economic Union in Greater Eurasia. En L. Kadri (Ed.), *Russia's “Pivot” to Eurasia* (pp. 56-61). European Council on Foreign Relations.
- Waltz, K. N. (1959). *Man, the state and war: A theoretical analysis*. Columbia University Press.
- Waltz, K. N. (1979). *Theory of international politics*. Addison-Wesley Publishers.
- Ward, S. (2017). *Status and the challenge of rising powers*. Cambridge University Press.
- Wohlforth, W. C. (1993). The elusive balance: Power and perceptions during the Cold War. Cornell University Press.
- Wohlforth, W. C. (1998). Honor as interest in Russian decisions for war, 1600–1995. En E. Abrams & D. Kagan (Eds.), *Honor among nations: Intangible interests and foreign policy* (pp. 21-45). Ethics and Public Policy Center.
- Wohlforth, W. C. (2015). Российско-западным отношениям недостает реалистского мировосприятия, причем с обеих сторон [Las relaciones entre Rusia y Occidente carecen de una percepción realista del mundo por ambas partes]. *Международные процессы*, 13(4), 153-165. Disponible en: <https://doi.org/10.17994/IT.2015.13.4.43.11> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Yanukovych, V. (17 de febrero de 2011). Ukraine Will Be a Bridge between East and West. *The Wall Street Journal*. Disponible en: <https://www.wsj.com/articles/SB10001424052748704804204575069251843839386> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Yoo, J. (8 de marzo de 2014). Russia: A Great Power No More. *National Review*. Disponible en: <https://www.nationalreview.com/2014/03/russia-great-power-no-more-john-yoo/> [Último acceso el 28 de marzo de 2025].
- Zakaria, F. (2000). De la riqueza al poder: los orígenes del liderazgo mundial del Estados Unidos. Gedisa.